

LOS NOMBRES DEL PROFETA EN LA TEOLOGIA MUSULMANA

MIKEL DE EPALZA

Aparte de MISCELANEA COMILLAS
AÑO XXXIII.—1975.—2.º semestre.—N.º 63

A Maria Jesús Rubiera
M. de J. J. J.

LOS NOMBRES DEL PROFETA EN LA TEOLOGIA MUSULMANA

*Al Profesor Juan Vernet, maestro en islamología
y en respeto a los valores musulmanes*

Vamos a presentar aquí un material teológico y de historia de las religiones particularmente interesante: una lista o letanía de 200 nombres del Profeta del Islam, sacada de un devocionario popular egipcio actual¹. Es la primera vez, en un ambiente cristiano u occidental, que se estudia este aspecto de la religión musulmana, que tiene su fundamento en el Corán, ha ocupado muchas páginas de los tratados de teología musulmana y enriquece aún hoy la vida espiritual del Islam, como parte de la veneración o amor al Profeta².

Antes de pasar a la descripción de los epítetos, hay que presentar esta temática, situándola en su contexto religioso, sociológico, teológico, histórico y, sobre todo, filológico. En efecto, aunque el Islam y el Cristianismo son corrientes o tradiciones religiosas muy semejantes, la importancia de un elemento en particular puede ser muy diferente y prestarse a interpretaciones equívocas, si se parte directamente de las categorías que son familiares al lector e investigador occidental cristianizado³. Si la religión musulmana tiene una gran riqueza en nombres para el Profeta, esto se debe a unas razones socio-religiosas y lingüísticas particulares, que hay que presentar aunque sea brevemente en esta introducción⁴. Además, la revelación es un fenómeno eminentemente lingüístico y el hecho de que

1. IBRAHIM, MUHAMMAD ISMAIL, *Kitāb al-salawāt alā al-nabī*, "Libro de oraciones al Profeta". Dar al-Thaqāfa al-Arabiyya li-l-Tibaa, El Cairo s.a. Por dificultades de imprenta, no haremos una transcripción científica de los términos árabes, que el lector arabófono podrá reconstruir fácilmente. Y como nos dirigimos a un público esencialmente occidental —los musulmanes poco podrían aprender de estas páginas— limitaremos al máximo la bibliografía en lengua árabe, para presentar sobre todo la que está en castellano y en lenguas europeas.

2. El autor de este libro afirma en nota, pp. 80 y 236, que hay autores que han recogido varios centenares más de "nombres del Profeta", pero que él se limita a 200. Es una cifra tradicional, como lo veremos más adelante en Al-Chazūlī (cfr. nota 41).

3. Véase la excelente introducción metodológica, en un tema muy afín al de este trabajo, de M. ALLARD, *Le problème des attributs divins dans la doctrine d'Al-Ashari et de ses premiers grands disciples*, Beirut 1965.

4. Véase el estudio de este problema en un autor hispano-musulmán, de R. ARNALDEZ, *Grammaire et théologie chez Ibn Hazm de Cordoue. Essai sur la structure et les conditions de la pensée musulmane*, Paris 1956.

en el Islam Dios se haya revelado en árabe plantea a los no-arabófonos unos problemas de comprensión particulares⁵.

Así es como examinaremos:

- a) Ambiente y origen socio-religioso de estos epítetos.
- b) Problemática y evolución teológica en el Islam.
- c) Interés que puede representar para la teología cristiana.
- d) Aspectos lingüísticos de esta letanía.
- e) Presentación del material.
- f) Bibliografía española sobre Mahoma.

Como todos estos temas están íntimamente ligados, el análisis se convierte prácticamente en una descripción: con ello venimos a coincidir con el método islámico de los epítetos o nombres de las cosas, que se yuxtaponen y complementan, pero nunca se excluyen o se jerarquizan unos con otros.

Al teólogo occidental o al historiador de las religiones, este trabajo puede proporcionarle un rico panorama comparatístico, sobre todo si se examina a la luz de las modernas teorías socio-lingüísticas y simbolistas.

a) *Ambiente y origen socio-religioso de estos epítetos*

Actualmente estos nombres o epítetos de Mahoma pueden presentarse de dos formas: como letanias, con un número mayor o menor de nombres, o individualmente, con la aplicación de cada uno al Profeta del Islam o a los musulmanes varones que llevan su nombre⁶.

Las letanias figuran frecuentemente en manuales de devoción, para ser recitadas en privado o, sobre todo, en los actos de piedad de las cofradías religiosas. Se pueden recitar esos epítetos —como se hace también con los “hermosísimos nombres de Dios”— con la ayuda de un “rosario”, que suele tener 11, 33 ó 99 cuentas, para la evocación de los 99 nombres de Dios⁷. Los manuales o simples impresos (carteles o estampas) en que figuran, son objeto de una veneración que puede llegar a manifestaciones

5. Estos problemas vienen singularmente resentidos por investigadores que ni siquiera pertenecen al área cultural mediterránea como el islamólogo japonés Toshihiko Izutsu, especialmente en su trabajo *Revelation as a linguistic concept in Islam*, en *Studies in medieval thought*, vol. V (1962) 122-167.

6. Algunos de estos epítetos, al referirse simplemente a cualidades morales, pueden ser llevados también por árabes que no son de religión musulmana, cristianos o judíos. Así son frecuentes nombres como Munir o Raúf (epítetos nn. 57 y 186 de nuestra lista).

7. Cfr. SCHAFER, P. E., *The rosary in Islam*, “The Muslim World” (Hartford), 3 (1913) 246-249; ZWEMER, S. M., *The rosary in Islam*, “The Muslim World” (Hartford), 21 (1931) 329-343.

casi mágicas: se llevan encima en un saquito de cuero o tela, o se colocan en lugar de honor en las habitaciones o lugar de trabajo.

Pronunciar los "nombres del Profeta", bendiciéndole, es una forma de devoción, llamada "*dhikr*" (recuerdo, mención, jaculatoria) que, repetida, contribuye a interiorizar la función modélica ideal de Mahoma y a participar de la "luz mahomética", que acerca al hombre a su Creador⁸.

También aparecen estas letanías, o al menos algunos de esos nombres, en los poemas de exaltación al Profeta, que se cantan sobre todo el día de su nacimiento o durante las veladas religiosas del mes de Ramadán⁹. La radio y la televisión han dado un nuevo impulso a este género de literatura religiosa tradicional, que llega a influenciar todo género de panegírico popular, sea de personajes religiosos, sea de políticos¹⁰.

El estudio de los epítetos figura en los trabajos de teología, como uno de los capítulos consagrados a Mahoma, con toda la problemática teórica que plantean "sus nombres" (temática general, origen y descripción de cada uno de ellos o de los más importantes, clasificación, etc.).

Tomados uno por uno, estos nombres tienen también diversos contextos de aplicación. Se pueden aplicar a Mahoma, al hablar de él o al invocarle en la oración canónica o en la de devoción¹¹. En ambos géneros de oración la invocación a Mahoma es obligatoria y muy frecuente, como en la profesión de fe, de la que hablaremos más adelante. Pero estos epítetos también se usan mucho como nombre de los musulmanes varones, ya que el tener el nombre del Profeta es muy recomendable y fuente de bendiciones¹². Gracias a la variedad de los epítetos pueden variarse los nombres: un hombre se llamará *Munchi* (Libertador), como abreviación o variante de *Muhammad al-Munchi* (Mahoma el Libertador). Es evidente que esta aplicación individual de los nombres o epítetos de Mahoma, sobre todo en el momento emocional de dar el nombre a un recién nacido va-

8. Cfr. CORBON, J.: *Le sens du dhikr à travers la Bible et le Coran*, "MIDEO" (El Cairo), 7 (1962-63) 81-108.

9. Véase más adelante, notas 33-35 y 44-46.

10. Es curioso notar que los cantos que se entonan en las visitas del Presidente de la República tunecina Habib Bourguiba, cuando visita las zonas rurales o en la radio en día de su cumpleaños, adoptan la misma estructura y el mismo estilo literario que los cantos en honor del Profeta. Lo mismo puede decirse de los santos personajes, fundadores de cofradías, con ocasión de las peregrinaciones a sus tumbas.

11. La *salât* es la oración obligatoria que se ha de hacer cinco veces al día, y la *dûa* es toda oración de devoción supererogatoria. Para las nociones generales de islamología, véase el excelente manual de F. M. PAREJA, *Islamología*, Madrid 1952-54.

12. Véase un caso de convertido al Islam que pone ese nombre a su hijo y el contexto religioso de esta costumbre musulmana, en M. DE EPALZA, *La Tuhfa, autobiografía y polémica islámica contra el Cristianismo de 'Abdallâh al-Taryumân* (fray Anselmo Turmeda), Roma 1971, pp. 228 y 468.

rón, tiene mucha importancia para la comprensión y significación de estos nombres en la sociedad musulmana ¹³.

Pero el origen y evolución de los epítetos de Mahoma y de su uso en el Islam también permite comprender mejor su sentido y función religiosa.

Los epítetos o nombres aplicados a la persona del fundador del Islam no sólo le vienen dados por sus parientes, al nacer o crecer, sino que se desarrollan en la revelación misma del Corán y corresponden al estilo mismo del texto sagrado musulmán, lengua de epítetos, sobre todo aplicados a Dios, como veremos más adelante. Así es cómo esta tradición de los "nombres del Profeta" se enraiza en lo más primitivo del Islam, según la clasificación que se irá formando de los nombres o epítetos de Mahoma: los que le aplicó su familia, los que se aplicó a sí mismo, los que le aplicó Dios mismo en el Corán, los que le aplicó la tradición de sus Compañeros y de la gente piadosa y sabia de su religión.

El nombre más estudiado es probablemente el coránico *Ahmad* ¹⁴. No sólo es por su origen divino directo —como todo el Corán— sino que viene citado por Jesús, el Profeta más grande que precedió a Mahoma, en la serie de Mensajeros enviados por Dios ¹⁵. Aquí, la transcendencia divina y eterna se junta con la serie lineal de la temporalidad, vista por el Islam como una revelación profética, inmutable y repetida, eterna y manifestándose en la temporalidad, sin la menor mutación.

De ahí se comprende el valor apologético y polémico —frente al cristianismo— de este nombre, base de toda la justificación escriturística y premonitoria de la autenticidad de Mahoma frente a los cristianos, argumento profético, como el Emanuel de Isaías para Jesús ¹⁶. Todos los "juegos" o glosas filológicas alrededor de la raíz trilitera *h-m-d* (*Ahmad* y *Muhammad*), que significa "alabar", están ciertamente en la tradición lingüística árabe, pero tienen también el transfondo religioso, teológico y polémico del famoso versículo coránico.

En cambio, los místicos se han fijado más en el nombre propio del Profeta, *Muhammad*, descomponiéndolo según una simbólica propia de las

13 Cfr. F. CODERA, *Apodos y sobrenombres de moros españoles*, en *Mélanges H. Derembourg*, Paris 1909, pp. 323-334; P. MARTY, *Folklore tunisien: l'onomastique des noms propres de personne*, "Revue des Etudes Islamiques" (Paris) (1936), p. 420. El gran teólogo ortodoxo del siglo XII Al-Gazali (Algazel) reprendía a los que llamaban al Profeta con otros nombres que los que le había llamado su familia al nacer. Combatió la tendencia, ya muy generalizada en su época, de la devoción a los "nombres del Profeta", que le parecía peligroso por parecerse a los nombres o atributos de Dios. Cfr. F. M. PAREJA, *Mahoma en el Islam*, Roma 1946 (pro-manuscripto), pp. 67-68.

14. N.º 2 de nuestra lista.

15. Véase Corán LXI, 6. El estudio de la historia de este argumento tiene una abundante bibliografía. Cfr. M. DE EPALZA, *La Tuhfa...*, pp. 34-36 y *passim*.

16. Mateo I, 23.

letras¹⁷. También lo han estudiado arabistas occidentales modernos, por diversas razones, sobre todo de erudición filológica¹⁸.

Otra razón ha pesado mucho en la evolución y desarrollo de las letanías de “nombres del Profeta”, no sólo por razones de tipo teológico, como veremos después. Es su parentesco con los “hermosísimos nombres de Dios”¹⁹. Tanto por el uso de esos epítetos divinos en el Corán como por la creación de letanías de nombres divinos —muy importantes en la mística y devoción—, las letanías de nombres de Mahoma se vieron promovidas, aunque siempre en menor grado que su ilustre modelo y con todas las precisiones y hasta reticencias teológicas necesarias²⁰. Pero no hay la menor duda de que ha habido una influencia importante.

La verdad es que la religión musulmana fomenta radicalmente esta clase de manifestación de piedad, al tener por obligación principal —uno de los cinco “pilares del Islam”— la “profesión de fe”²¹. La fórmula ya tiene en sí un epíteto de Mahoma: “No hay más Dios que Allah y Mahoma es su Mensajero”. Más aún, la frase tiene una estructura propiamente modélica en árabe, que recalca aún más el valor del nombre: traducido literalmente había que decir “No hay más Dios que Allah, y Mahoma /es/ el Mensajero de Dios”²².

Si profundizamos aún más en esta obligación fundamental del musulmán, de “profesar”, de “decir”, de “predicar” su fe en palabras, comprendemos la estructura medular de la fe islámica, que es *Logos*: *Logos* divino en el Corán, como revelación e invitación imperativa de Dios, y *Logos* humano en la respuesta hablada de la “profesión de fe”.

Toda la mística musulmana, que es una interiorización de la profesión de fe, es también una profundización meditada de las palabras que se

17. Cfr. A. JEFFERY, *Ibn Al-'Arabi's Shajarat al-Kawm*, “Studia Islamica” (Leiden) 10 (1959) 43-77; 11 (1959) 113-160 (pp. 117ss.); R. DELADRIERE, *La profession de foi d'Ibn 'Arabi*, Lille 1975, pp. 218-219 y 228-240; L. MASSIGNON, *Essai sur les origines du lexique technique de la mystique musulmane*, Paris 1954 (2.^a ed.).

18. Cfr., entre otros, F. DE LA GRANJA, *A propósito del nombre de Muhammad y sus variantes en Occidente*, “Al-Andalus” (Madrid) 33 (1968) 231-240.

19. Cfr. L. GARDET, *Asmâ' al-Husnâ*, en *Encyclopédie de l'Islam*, 2.^a ed., t. I, pp. 735-738; Y. MOUBARAC, *Les noms, titres et attributs de Dieu dans le Coran et leurs correspondants en épigraphie sud-sémitique*, “Museon” (Lovaina) 68 (1955) 93-135, 325-368; M. ALLARD, o. c. Esta problemática viene a Occidente con el libro de Ramón Llull sobre los cien nombres de Dios. Se nota la unión de Dios y Mahoma en la introducción de los libros musulmanes tradicionales, en que se les invoca sucesivamente, con sendos párrafos donde se les dan nombres o atributos adecuados a la materia del libro.

20. Cfr. F. M. PAREJA, o. c. (cfr. nota 13), e *Islamología*, p. 711.

21. Cfr. L. MASSIGNON, *L'Islam et le témoignage du croyant*, “Esprit” (Paris) 21 (1953) 378-386.

22. N.º 16 de nuestra lista. Para la traducción de la primera parte de la “profesión de fe”, el Dr. A. Cherif-Chergui propone “Sólo Dios es adorable”, en “Almenara” (Madrid) 7-8 (1975), p. 343.

refieren a Dios, en primer lugar, y a su Profeta, después²³. Es meditación devota del Corán, de los nombres de Dios y de Mahoma, y de las invocaciones que se les puede dirigir²⁴. De la fórmula de la "profesión de fe", que tan bien comenta en su "Credo" (*Aquida*), sacó el Cadí Iyad de Ceuta su libro sobre el Profeta, fruto y agente de devoción mística a Mahoma²⁵.

Mediación, aproximación, participación... todas las funciones del símbolo religioso se encuentran en el nombre o los nombres de Mahoma, en su contexto religioso. La teología, ciencia racional sobre la religión y la revelación divina, tiene poco que decir ante estos hechos vivos que los creyentes han tomado de lo más medular y religioso de la tradición islámica.

b) *Problemática y evolución teológica de los "nombres del Profeta" en el Islam*

No vamos a hacer aquí la historia general del tema teológico de los "nombres del Profeta". Pero puede ser útil el plantear algunos hitos principales para comprenderlo mejor, basándonos sobre todo en los teólogos hispano-musulmanes de la Edad Media, algunos de los cuales fueron eminentes en esta materia.

Hay que señalar ante todo que todos los historiadores árabes, y por tanto también los de Al-Andalus, empiezan frecuentemente sus crónicas con la historia del Profeta y del Imperio islámico que fundó y que justifica todas las demás dinastías musulmanas y la existencia misma de su poder político²⁶. Esto no afecta sólo a los monarcas sino también a todos los que ostentan una nobleza de tipo religioso, los cherifes o chorfas, descendientes del Profeta o de su familia. Esta nobleza se desarrolló en particular en Al-Andalus y el Magreb, como lo muestra hasta las disputas que tuvieron los moriscos expulsados de España en el siglo XVII, que reivindicaban su origen de la familia de Mahoma, al llegar al Norte de Africa. Invocaban para ello genealogías que remontaban al Profeta²⁷.

23. Cfr. L. MASSIGNON, *La méditation coranique et les origines du lexique soufi*, Actes du Congrès International d'Histoire des Religions, 1923. t. II, pp. 412-414; P. NWYIA, *Exégèse coranique et langage mystique*, Beirut 1970.

24. Habría que hacer para las invocaciones a Mahoma en la vida diaria una encuesta semejante a la que hizo para el Corán J. JOMIER, *La place du Coran dans la vie quotidienne en Egypte*, "IBLA" (Túnez) 15 (1952) 131-165.

25. Cfr. *infra*, nota 30.

26. Pueden verse algunos casos en el viejo libro, recientemente reimpresso, de F. PONS ROIGUES, *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles*, Madrid 1898, Amsterdam 1972 (pp. 53-54, Abd al-Rabbihi; p. 83, Yahya ben Abdallah ben Yahya; p. 100, Ibn Futais; p. 31, Abd al-Mâlik Ibn Hazib; etcétera).

27. Cfr. M. DE EPALZA - R. PETIT, *Receuil d'études sur les Moriscos Andalous en Tunisie*, Madrid 1974, pp. 114-125.

Esta tradición islámica de narraciones de la vida del Profeta es fundamental para comprender el desarrollo y la función de los epítetos que estudiamos. Los nombres no tendrían un valor simbólico tan acentuado si no se refirieran a un mito "relatado", a una narración del tiempo mítico de la Revelación. Es el sentido de la *Sira* o "Vida" del Profeta, en el doble sentido de su comportamiento ejemplar y del relato ejemplar de ese comportamiento. Relato e invocación son dos movimientos de una misma estructura de simbolismo religioso, que se dan muy pronto en el mundo musulmán en general, y en Al-Andalus o la España musulmana en particular.

El tema de los "nombres del Profeta" lo encontramos en particular en el gran teólogo Ibn Hazm de Córdoba (Abenházam, muerto en 1064/456). Era un teólogo de una escuela que podríamos llamar "literalista", que buscó siempre conformarse con lo más auténtico y seguro de la doctrina revelada. Por eso dedicó profundos trabajos a la autenticidad de las tradiciones referentes al Profeta. En su libro "Generalidades sobre la vida de Mahoma"²⁸ nos da un resumen de la situación teológica del tema de los "nombres del Profeta", sin apartarse en nada de lo que sobre ello habían dicho otros autores orientales anteriores:

Es Mahoma —Dios le bendiga y le salve— "el más alabado", "el Purificador", porque purificará Dios con él a la idolatría; "el Convocador", porque la gente se convoca detrás de él; "el último sucesor de la revelación", porque no hay otro profeta después de él; "el que sigue", "el profeta del arrepentimiento", "el profeta de las batallas".

También le llamó Dios —ensalzado sea— "compasivo" y "misericordioso"²⁹.

Aquí vemos ya tres puntos principales de la teología de los "nombres del Profeta":

- 1.º Situación del "tratado": entre los hechos biográficos de su nacimiento está el darle un nombre, entre su descripción física (que precede a ese texto) y las señales de su predestinación profética en su cuerpo (que le sigue).
- 2.º Hay nombres que le aplicaron sus familiares o que se aplicó él mismo.
- 3.º Hay nombres que le dio Dios en el Corán, que es su Palabra revelada.

28. IBN HAZM (ed. Ihsân Abbâs, Nâsir al-dîn Al-Asad y Ahmad Muhammad Châkir), *Chawâmi' al-Sira*, El Cairo, s.a., p. 21.

29. N.º 1, 2, 7, 41, 17-22, 186 y 187. "Al que siguen" no se encuentra en nuestra lista, aunque hay uno de idéntica raíz, el n.º 21.

Más tarde, en el siglo XII, aparece un teólogo hispano-magrebí que será, hasta nuestros días, el clásico en teología para todo lo que se refiere a Mahoma: es el Cadi Iyad de Ceuta (muerto en 1149/544³⁰, autor del "Libro de la Salud sobre los méritos del Escogido", tan famoso que "si no fuera por él no se mentaría el Mágreb" en la teología oriental³¹. Su libro responde a la necesidad de asimilar un importante movimiento religioso que giraba cada vez más alrededor de la devoción al Profeta y había provocado a veces las reticencias de algunos teólogos. El Cadi Iyad supo integrar lo que estos movimientos tenían de bueno y estructurarlo con el material anterior, en un libro muy ortodoxo, válido aún hasta nuestros días en teología musulmana³².

En su famosísimo tratado sistemático consagra tres capítulos a los "nombres del Profeta", al final de la primera parte, es decir, en la mitad del libro. He aquí sus títulos y resumen:

I.—"Sus nombres y la virtud que encierran para él"

Describe y explica diversos nombres que él mismo se dio o que Dios le dio en el Corán, según el libro sagrado y diversas tradiciones que se le atribuyen.

II.—"El honor que le hizo Dios al nombrarle con sus propios hermosos nombres y calificarle con sus supremas cualidades"

Es un privilegio que Dios hizo también a otros profetas anteriores. Pero el autor ha reunido para Mahoma unos treinta epítetos que son comunes a Dios, al Corán y al Profeta. Explicación de algunos de esos nombres.

III.—"Precisión sobre las características del Creador y la criatura"

Aquí el Cadi Iyad, en unas breves y densas páginas, insiste en la transcendencia divina y cómo no puede haber comparación entre las cualidades de Dios y las de cualquier criatura, aunque sea el excelso Profeta del Islam.

30. Cfr. *Encyclopédie de l'Islam*, art. 'Iyâd, por M. Talbi, y tesis de A.A. HOSAIN, *El Qâdi 'Iyâd, su vida y sus obras*. Sección de Filología Semítica, Madrid 1967, y la biografía hecha por su hijo y publicada por M. Bencherifa en Rabat, en 1974.

31. Cfr. tesis doctoral inédita de J. Penella, citada en M. DE EPALZA-R. PETIT, O. C.

32. Utilizó en particular el libro "Sharaf al Mustafá" de Abd al-Malik al-Naisâbûrî. Sobre la devoción popular a Mahoma, cfr. los libros de Tor Andrae, *intra* en la bibliografía española, y A. ABEL, *Le caractère sociologique des origines du "culte" de Mahomet dans l'Islam tardif*, en *Mélanges Georges Smets*. Bruxelles 1952, pp. 43-45. Sobre la veneración popular a sus babuchas, el artículo un poco sarcástico de Anastase Marie de ST. ELIE, *Le culte rendu par les Musulmans aux sandales de Mahomet*, "Antropos" 5 (1910) 363-366.

Vemos, pues, cómo se sitúa, para la teología musulmana clásica, el tema de los "nombres de Dios". Para el Cadi Iyad se resumiría así:

- 1.º Origen y descripción de ellos, con gran riqueza de aspectos y matices.
- 2.º Vinculación a la problemática de los epítetos divinos y a la revelación coránica.
- 3.º Afirmación teológica fundamental de la transcendencia divina sobre toda criatura.

Hay que tener en cuenta que estos capítulos vienen después de los de los milagros del Profeta. Por eso el capítulo final es una reflexión común a los dos temas: ni en su acción milagrosa ni en sus nombres, Mahoma puede ser equiparado a Dios, porque su ser y su actuar es humano, es una criatura hecha por Dios. Es una afirmación siempre repetida en la teología musulmana, frente a los cristianos, acusados de divinizar a Jesús en una problemática trinitaria que repugna al unitarismo divino del Islam.

En relación con esa Ceuta del Cadi Iyad, que es el broche geográfico que une a las dos partes —africana y europea— de un mismo imperio magrebino-andalusí (Almorávides y Almohades), nace en el siglo XIII la celebración solemne de la fiesta del "Nacimiento" de Mahoma (*Maulid*). Tendrá mucha influencia en la literatura devota sobre la vida y, sobre todo, la infancia del Profeta, dándole un intenso carácter religioso y popular³³. Poemas y canciones cantarán su nacimiento y sus nombres, como vaticinios de su excelsa misión profética y de su misión como fundador del Islam. La fiesta tiene que justificar su carácter ortodoxo, a pesar de los antecedentes orientales heréticos de los chiíes³⁴. Los poemas se inspiran del famosísimo poema oriental "El Manto", que tiene muchos glosadores en Al-Andalus³⁵. Diversas oraciones eficaces aparecen en aquel tiempo y durarán hasta nuestros días, como la "oración cordobesa" al Profeta³⁶.

En los escritos de los teólogos cultos hay que señalar la influencia del mayor de los místicos musulmanes, Ibn Arabi de Murcia (Abenarabí, muerto en Damasco en 1240/638). El llevará hasta el último grado la venera-

33. La literatura y los estudios sobre este tema son muy abundantes. En castellano, cfr. F. DE LA GRANJA, *Fiestas cristianas en Al-Andalus (materiales para su estudio)*, "Al-Andalus" (Madrid) 34 (1969) 1-53; 35 (1970) 119-142; A. M. AL-ABBADI, *El reino de Granada en la época de Muhammad V*, Madrid 1973, pp. 158-159.

34. Según la tesis doctoral de Z. Moubarak, publicada en El Cairo en 1971.

35. *Idem*. Este poema se encuentra también editado en el manual donde están los "nombres del Profeta" que comentamos. Ha sido traducida a diversas lenguas europeas, en particular y recientemente editada, por G. GABRIELI, *Al-Burdatân ovvero I due poemi arabi del mantello in lode di Maometto*, Roma 1972.

36. Cfr. F. M. PAREJA, *Mahoma en...*, p. 98.

ción del Profeta, como *Logos*, microcosmos y mediador absoluto de la experiencia mística³⁷. La "luz mahomética" y la "Verdad mahomética" permiten la revelación interior del creyente que tiende a la divinidad. Mahoma es "El Hombre Perfecto", según Ibn Arabi, como es "El Hombre Primero" para Ibn Rushd de Córdoba (Averroes, muerto en Marrákech en 1198/595)³⁸. Estas doctrinas tendrán mucha influencia en la devoción popular de las cofradías, durante toda la Edad Media hasta nuestros días. Ibn Abbad de Ronda (muerto en Fez en 1389/792) trasladará las doctrinas del Cadi Iyad a la mística de la cofradía chadilí³⁹ y el ministro granadino Ibn Al-Jatib (muerto en 1374/776) elogiaba al Profeta en poemas como el que comienza:

¡Oh tú que fuiste elegido antes de la creación de Adán,
cuando aún no se habían abierto las puertas del ser!
¿Qué criatura osaría emprender tu alabanza,
después de que el propio Creador alabó tus prendas?⁴⁰.

En el Occidente musulmán o Mágreb, un autor marroquí fundador de una cofradía ha dejado una obrita de devoción clásica, el "Mostrador de bienes". Es Al-Chazûlî, uno de los santos patronos de Marrákech (muerto en 1465/869)⁴¹. Su libro, donde figura ya una lista de 201 nombres del Profeta, es extraordinariamente popular. El llevarlo encima en edición pequeña es prenda de felicidad. Figura abundantemente en todas las bibliotecas magrebíes, aun en las que se han formado recientemente en España, de procedencia magrebí⁴².

Si quisiéramos seguir con la historia hispano-musulmana de la devo-

37. Cfr. A. JEFFERY, o. c., y R. DELADRIERE, o. c.

38. Cfr. M. ALONSO, *Teología de Averroes*, Madrid-Granada 1947.

39. Cfr. P. NWIA, *Ibn Ata Allah (m. 709/1309) et la naissance de la confrérie shadilite*, Beirut 1972, y las numerosas obras de ese mismo autor sobre Ibn Abbad de Ronda. Véase también los diversos artículos de M. ASÍN PALACIOS, *Shadilites y alumbrados*, "Al-Andalus" (Madrid), en particular vol. XII (1947), p. 258, aunque se fija más en las doctrinas ascéticas que en el papel del Profeta.

40. E. GARCÍA GÓMEZ, *Dos notas de poesía comparada*, "Al-Andalus" (Madrid) VI (1941) 401-410.

41. Cfr. *Encyclopédie de l'Islam*, 2.^a ed., vol. II, pp. 540-541, art. *Al-Djazûlî*, por M. Ben Cheneb.

42. Por ejemplo, en la Biblioteca de la Academia de la Historia habría 9 ejemplares de este libro, entre unos 300 códices, según E. TERES SADABA, *Los manuscritos árabes de la Real Academia de la Historia: La "Colección Gayangos"*, Madrid 1975, p. 20; dos manuscritos de ocho, además de edición oriental, según M. J. VIGUERA, *Nota a seis manuscritos árabes de la Fundación Lázaro Galiano*, "Al-Andalus" (Madrid) XXXIX (1974) 443-453; un ejemplar y dos comentarios en un lote de 30 manuscritos que estoy catalogando de la Biblioteca Bartolomé March, de Palma de Mallorca, siendo todo el fondo también de origen magrebí reciente.

ción al Profeta, tendríamos que mencionar la abundante literatura aljamiada de los moriscos o últimos musulmanes de España, que dan un lugar singular al elogio del Profeta, a sus milagros y a las oraciones que se deben dirigir a él, en todas las circunstancias⁴³. Es significativo que no haya podido encontrar —en las obras que están a mi alcance— ninguna traducción de letanías de “nombres del Profeta” tan largas como ésta, probablemente por la dificultad de todo traductor de atreverse con tantos epítetos religiosos de muy difícil traducción.

En la época moderna, la literatura sobre los “nombres del Profeta” se desarrolla según la tradición clásica, a partir de la obligación de bendecir a Mahoma, principalmente en la oración canónica y en los manuales de devoción⁴⁴. Los sermones sobre el nacimiento del Profeta y las “Vidas” tradicionales sobre él no dejan de mencionar la problemática de sus nombres, de forma clásica, pero sin extenderse y remitiendo muchas veces al tratado del Cadi Iyad⁴⁵. También los poemas modernos en honor al Profeta, con ocasión de la fiesta del “Máulid”, no dejan de mencionar al menos algunos de los epítetos y nombres del Profeta⁴⁶.

Este breve recorrido por la historia teológica del tema permite comprender mejor su alcance, que es principalmente la devoción a la Persona del Profeta, al hombre escogido por Dios para revelar Su Mensaje eterno. Hay un fenómeno de humanización de la religión celeste, con cierta ternura hacia el hombre que fue el mediador entre Dios y los creyentes musulmanes y la humanidad. Pero esta devoción, a veces un poco sospechosa para ciertos teólogos ortodoxos, permitió también una sublimación simbolizante de Mahoma, que se expresa en esos epítetos sublimes y en el interés popular cada vez más desarrollado por conocer sus milagros, muy bien catalogados por autores como el Cadi Iyad, que es también en esto un clásico siempre citado en esta materia⁴⁷.

43. La bibliografía de textos en castellano de los últimos musulmanes de España o literatura “aljamiado-morisca” va aumentándose desde el catálogo de Saavedra con nuevos textos y sobre todo nuevas ediciones. Entre las últimas ediciones hay que mencionar R. KONTZI, *Aljamiadotexte*, Wiesbaden 1974, y la de A. GALMES DE FUENTES, *Libro de las Batallas*. Entre las tesis doctorales con textos aún inéditos, hay que citar las de J. Penella (Barcelona 1971), T. Losada (Barcelona 1975), M. García-Arenal (Madrid 1976).

44. Sobre la obligación de bendecir al Profeta cuando se le menciona, otros textos en el manual de donde hemos sacado esta letanía. En lenguas europeas, cfr. también J. ROBSON, *Blessing on the Prophet*, “The Muslim World” (Hartford) 26 (1936) 365-371; F. M. PAREJA, *Islamología*, Madrid 1952-54, pp. 688-711.

45. Cfr., como muestras, el egipcio A. AL-KHATIB, *Asmâ' al-risâlat*, El Cairo 1272/1954, y el tunecino M. T. BEN ACHOUR, *Qissat al-mawlid*, Túnez s.a.

46. La lista de textos o estudios en las diversas lenguas islámicas (árabe, turco, persa, suaili, etc.) sería muy larga.

47. Cfr. M. DE EPALZA, *La Tuhfa...*, pp. 470 y 486, y en muchas obras de moriscos, aún manuscritas.

Pero milagros y nombres sublimes vienen de Dios. El hombre, aunque sea el Profeta, nunca se le podrá asemejar. Si es verdad que la *forma literaria* de los "hermosísimos nombres de Dios" han influido en la de los "nombres del Profeta", los autores siempre marcan la diferencia, con gran cuidado teológico.

En efecto, aquí no sólo entra en juego la transcendencia. Hay una problemática totalmente divergente. En los "hermosísimos nombres de Dios" está en juego la naturaleza divina y su capacidad de expresarse en un lenguaje humano: divinidad y revelación —temas fundamentales del Islam— está en juego en este asunto. De ahí las polémicas religiosas de los primeros siglos del Islam alrededor de este asunto⁴⁸. En cambio, en el caso de Mahoma, se trataría aparentemente de una descripción del Profeta, como de cualquier otra realidad terrestre, según veremos más adelante, en la parte lingüística.

Pero en el fondo, hay probablemente algo religiosamente más profundo, que los teólogos musulmanes, siempre obsesionados por mantener la transcendencia divina, no han advertido más que superficialmente. Cuando la invocación simbólica se dirige o tiene por objeto a un hombre como Mahoma, símbolo vivo de una comunidad creyente, se realiza un proceso de sublimación y transcendencia muy particular y, del punto de vista religioso, con notables semejanzas con el proceso de divinización de Jesús en el Cristianismo. Los teólogos musulmanes han rechazado siempre categóricamente este proceso humano-divino del Cristianismo, en su contexto trinitario⁴⁹.

c) *Interés que puede representar el tema de los "nombres del Profeta" para la teología cristiana*

Este tema no sólo interesa a la teología cristiana por la riqueza de expresión simbólica y los diversos elementos que enriquecen la función profética, particularmente desarrollada en el Islam. También puede aportar unos elementos comparatísticos a la Cristología, al tratarse de un hombre que es objeto de fe por una comunidad creyente del que es mediador con Dios —más como un medio divino, que por estar "en el medio", como

48. Cfr. M. ALLARD, *Les attributs...*, *passim*.

49. Cfr. I. DI MATTEO, *La Divinità di Cristo e la dottrina della Trinità in Maometto e nei polemisti musulmani*, Roma 1938; M. DE EPALZA, o. c., pp. 79-145, y *Notes pour une histoire des polémiques anti-chrétiennes dans l'Occident musulman*, "Arabica" (Leiden) XVIII (1971) 139-147. Véase también el sugestivo estudio, más cercano al de Allard que al que hemos emprendido nosotros, en H. A. WOLFSON, *The Muslim attributes and the Christian Trinity*, "Harvard Theological Revue" 49 (1956) 1-18.

en la figura de Cristo—. Pero, sobre todo, puede enriquecer los tímidos y aún parcialísimos intentos de revalorizar y apreciar la figura señera del Profeta del Islam, que se impone por sí misma al cristiano que la estudia sin perjuicios y que constata la importante influencia positiva que tiene en una parte muy importante de la humanidad, de la que constituye la referencia religiosa y moral fundamental⁵⁰. La teología cristiana tiene planteado el problema de revalorización positiva del Fundador del Islam, como paso previo y necesario para un entendimiento y convivencia fraterna entre creyentes. Ese proceso, aún muy incipiente y restringido⁵¹, va en una doble línea de aprecio del personaje histórico y del reconocimiento de cierto carácter profético⁵². Habría también que explorar las posibilidades “salvadoras” de Mahoma, como símbolo de religiosidad divina y clave del “misterio” transcendente de la vida para la comunidad musulmana. Esto queda particularmente evidenciado en el tema muy rico de los epítetos y nombres del Profeta.

En 1975 se han hecho diversos intentos de utilización teológica de este material, en el marco de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas-Madrid. El resultado ha sido muy provechoso para los profesores y alumnos que han participado, pero no ha llegado aún a resultados estructurados, por no haber dado con un método adecuado y por el poco tiempo dedicado a estas investigaciones, que tienen que prolongarse en los años siguientes.

d) Aspectos lingüísticos de esta letanía

No vamos a estudiar aquí todo lo referente a la estructura de estos nombres o epítetos en la lengua árabe, la más rica de las lenguas semíticas desde este punto de vista⁵³. El vocabulario coránico, en particular, está lleno de epítetos de este tipo, con un efecto retórico de gran valor estético —la “prosa rimada” árabe—, propio de un texto que ha de ser

50. Cfr. E. E. CALVERLY, *Christian theology and the Qur'an*, “The Muslim World” (Hartford) 47 (1957) 283-289; M. DE EPALZA, *Algunos juicios teológicos de Asín Palacios sobre el Islam*, “Pensamiento” (Madrid) 25 (1969) 145-182; IDEM, *Massignon et Asín Palacios: une longue amitié et deux approches différentes de l'Islam*, “L'Herne” (Paris) 13 (1970) 157-169; IDEM, *Islam, Christianisme, Incroyance*, Túnez 1974; y el repertorio bibliográfico-teológico de Y. Moubarac en su tesis doctoral (en prensa).

51. Cfr. R. ARNÁLDEZ, *Mahomet ou la prédication prophétique*, Paris 1975, más equilibrado que G. BASETTI-SANI, *Cosa un cristiano deve pensare di Muhammad?*, “Levante” (Roma) 17 (1970) 27-35; IDEM, *Mohammad é un vero profeta?*, “Rinnovatio” (Génova) X, 4 (1975) 412-435.

52. Cfr. la buena presentación de las opiniones actuales sobre el tema, de G. HARPIGNY, *Muhammad est-il considéré comme prophète?*, “Revue Théologique de Louvain” VI (1975) 311-323; IDEM, *Muhammad est-il prophète?*, Memoria de Teología, Universidad de Lovaina, 1975 (ciclostilado).

53. Cfr. H. FLEISCH, *Traité de philologie arabe*, vol. I, *Préliminaires, Phonétique, Morphologie nominale*, Beirut 1961.

leído en voz alta, recitado, que es la significación propia de la palabra "Corán".

En general se puede decir que el nombre o epíteto tiene una estructura interna particular: con tres letras consonánticas, admite unas variantes —principalmente vocálicas—, que forman los "contrapuntos" de un mismo sentido general: por ejemplo, las tres letras de la raíz *h-m-d* que tiene un sentido general de "alabar", pueden dar *Muhammad* (alabado continuamente), *Ahmad* (el más alabado), *Hâmid* (el que alaba), *Mahmûd* (alabado). Así, todas las raíces triliteras que tengan la estructura auxiliar de *Hâmid* (una *a* larga, una *i* breve) llevan consigo el sentido activo (como el participio activo español), mientras que las que signa la forma de *Mahmûd* (*m* auxiliar al principio, *a* breve, *u* larga) tendrán sentido pasivo.

Este ejemplo muestra la gran capacidad de variantes nominales de esta lengua semítica, y por tanto la unidad y riqueza de matices que suponen estos epítetos. La lengua árabe no permite una traducción exacta, porque los conceptos castellanos son demasiado precisos. En árabe, cada epíteto tiene una acumulación de sentidos y muchos lazos íntimos con otros, de forma que adopta fácilmente una estructura de símbolo, sobre todo en el contexto religioso de la invocación. En realidad, cada epíteto viene a englobar el contenido de los demás, al referirse a una persona sublimada: Mahoma es "el que alaba" porque es "obediente" y "puro", "escogido por Dios", etc., etc., etc.

Por eso no hemos querido limitarnos a dar una traducción directa de la letanía de 200 nombres. Sería una auténtica traición al texto árabe. En cada epíteto hemos puesto un comentario lingüístico breve —el comentario semántico nos llevaría a un capítulo por "nombre"—, para obligar al lector a otear el universo semiótico que evoca en el lector arabófono, aun antes de que entre en el contexto religioso y simbólico del creyente, en su invocación religiosa y devota.

Del punto de vista funcional, y no sólo de estructura nominativa o gramatical, el nombre en semítico tiene una triple función, en comparación con el castellano: es participio activo, es participio pasivo, es adjetivo. Los sentidos activo y pasivo van a menudo juntos, en el contexto religioso: el Profeta es activo, pero por la acción divina en él; sus cualidades le vienen dadas por Dios, pero suponen un comportamiento activo correspondiente sobre todo en orden a la salvación; etc. En realidad el "nombre" o "epíteto" sufre siempre, y en particular en árabe, la tensión semántica entre el verbo y el sustantivo, entre el actuar y el ser⁵⁴. En estos epítetos religiosos, la

54. Cfr. interesante estudio de L. GARDET, *Les noms et les statuts. Le problème de la foi et des oeuvres en Islam*, "Studia Islamica" (Paris) 5 (1956) 61-123.

tensión o complementaridad es particularmente evidente, en un proceso de integración simbólica totalizante, que no se contenta con describir o delimitar unas cualidades físicas.

En esto aparece una característica especial de la literatura o lengua árabe: la de describir con epítetos yuxtapuestos, nunca excluyentes o jerarquizados. Es típico de la escritura árabe el "analizar" un objeto, principalmente religioso, con la explicación de "sus nombres". Es como si la esencia de la cosa estuviera íntegra en cada nombre, no en el análisis de sus partes⁵⁵. Tres ejemplos permitirán comprender este recurso estilístico, que se encuentra perfectamente aplicado en las listas de "nombres del Profeta".

En un relato de su Peregrinación a La Meca, un autor andalusí de Ceuta nos describe el pozo de Zem-Zem, donde el Peregrino tiene que beber del agua bendita, explicándonos los epítetos que se le da: "el murmullo abundante", "el pozo", "el codiciado", "el golpe de Gabriel", "salud plena", "alimento perfecto", etc.⁵⁶. También el Corán utiliza diversos nombres para hablar del infierno: los autores musulmanes suelen exponer el tema explicando el significado de cada uno de ellos⁵⁷. Hasta un tratadito popular de erotología, recientemente traducido al castellano, consagra dos capítulos a explicar los diversos epítetos o nombres dados al órgano sexual masculino y femenino, respectivamente⁵⁸. Así se comprende mejor cómo la explicación de los epítetos o nombres de Mahoma sirve al musulmán para conocer mejor al Profeta del Islam. Pero permite también al investigador occidental comprender la carga mítica y simbolizante que supone esta evocación de un hombre, un Personaje, que tiene por otra parte una "historia" perfectamente mitificada, porque es modélica y ejemplar y porque se realiza en un "tiempo sagrado" ejemplar, la época de oro de la Revelación divina.

Aquí entra, finalmente, la diferencia radical entre la problemática teológica de los "nombres del Profeta" y la de los "hermosísimos nombres de Dios". Al profeta se le pueden aplicar estos nombres normalmente, como a cualquier criatura. El problema se plantea con Dios, que sería el "innominable" o incognoscible, si no fuera porque Él mismo se aplicó nombres en su Revelación, en el Corán. Por eso el problema de los nombres divinos polarizó muy pronto las disputas de los teólogos, mientras que los del Pro-

55. Esto deriva de la función humana de poner nombres a las cosas, como hizo Adán, según el Corán (II, 31), propiedad que algunos místicos atribuyen también a Mahoma.

56. Se trata del relato de Al-Qâsim Ibn Yûsuf Al-Tuchîbî al-Sabtî, editado por A. Mansour en Trípoli-Túnez 1975: *Mustafâd al-rihla wa-l-i'tirâb*, p. 203.

57. T. O'SHAUGHNESSY, *The seven names for Hell in the Qu'ân*, "Bulletin of the School of Oriental and African Studies" (Londres) 24 (1961) 444-469.

58. JEQUE NEFZAGUI (sic), *El Jardín Perfumado*, Madrid 1975.

feta no plantearon ninguna dificultad. Pero, de rechazo, después de la importancia dada a los nombres de Dios, se notó una resistencia de los teólogos a los "nombres del Profeta", para que no se hiciera la equivalencia entre la doble problemática. La diferencia no es sólo teológica, lo es también lingüística. Pero las relaciones y diferencias no han sido aún suficientemente analizadas y suponen estudios lingüísticos y filosóficos bastante profundos.

Sirvan sencillamente estas breves ideas como mera introducción lingüística a la lectura de estos textos, quedando bien claro que un estudio un poco serio, como los innumerables que han hecho musulmanes y no musulmanes sobre los nombres de Dios, está enteramente por hacer al tratarse de los "nombres del Profeta".

e) *Presentación del material*

La lista que ponemos a continuación nos viene dada por el mencionado manual egipcio. Ese libro de devoción contiene además: la importancia de bendecir al Profeta con la fórmula "Dios le bendiga y le salve", cada vez que se invoca su nombre; los "hermosísimos nombres de Dios"; las oraciones de piedad que se pueden hacer al Profeta y su importancia; las tradiciones que provienen de Mahoma y que recomiendan esas oraciones de devoción; poema de Al-Busiri "El Manto"; el comentario a los "hermosísimos nombres de Dios" y a los "nombres del Profeta"⁵⁹.

En la lista no hay orden alfabético ni de contenido, aunque a veces aparecen dos o tres juntos, unidos por el sentido o por una común raíz.

Cada epíteto traducido tiene entre paréntesis la transcripción del término árabe original, para permitir su identificación para los que conocen las lenguas semíticas.

Hemos puesto, inmediatamente después, la breve glosa del término, hecha por el autor egipcio: es muy reveladora del sentido principal del término, aunque dos o tres veces se opone radicalmente al sentido general que suele tener en árabe y aun en la tradición religiosa musulmana y hasta en el Corán.

El s.g.r. (*sentido general de la raíz*) nos introduce en el primer horizonte semántico que tiene la palabra: el de las tres consonantes básicas de su esquema nominal. Aquí hemos añadido las referencias a otros epítetos de la lista que tienen un parentesco *de raíz*, pero no de forma o de contenido semántico.

El s.f. (*sentido de la forma*) completa el sentido general de la raíz

59. Cfr. *supra*, notas 1 y 35.

y correspondería a la forma gramatical. Raíz y forma constituyen las dos coordenadas lingüísticas de una palabra en árabe.

El s.p. (*sentido propio*) es ya la traducción directa del término. Hemos dado a menudo, en este apartado, varias traducciones semejantes, para ampliar más la escueta traducción castellana del título, que tiene más amplitud de significados en árabe.

El com. (*comentario*) es un breve complemento, referido sobre todo al texto del Corán. No hemos podido poner sistemáticamente la bibliografía y las connotaciones que no fueran coránicas, para no alargarnos, pero las tradiciones son muy ricas en esto y hay que mencionarlas aquí, como fuente fundamental para un estudio más detenido de cada epíteto⁶⁰.

Finalmente, no queremos terminar esta presentación sin indicar que tampoco figura un elemento muy importante para determinar el valor y la importancia de cada título: su "índice de frecuencia" en la literatura árabe y en la piedad musulmana. No todos los epítetos son igualmente conocidos o utilizados en el lenguaje religioso y hasta hay alguno desconocido en general. Este elemento queda imperfectamente reflejado con sólo poner las veces que sale en el Corán.

f) *Bibliografía española sobre Mahoma*

Ya queda dicho que no hay ningún estudio occidental sobre este tema, aunque haya algunas monografías sobre algunos de los nombres más importantes del Profeta, sobre todo Muhammad y Ahmad.

Pero como apéndice bibliográfico que puede ser útil, ofrecemos esta bibliografía, que quiere ser exhaustiva, de la magra producción sobre el Profeta del Islam en lengua castellana. Apresurémonos a confesar que no hay *ningún* trabajo de investigación que se pueda citar —salvo el marginal de Asín Placios sobre la transmisión del relato de la subida al cielo de Mahoma en la literatura medieval—. Todo es traducción de obras de divulgación, a diversos niveles.

Para la época antigua, sólo podríamos citar tratados polémicos y obras de moriscos, de escasa actualidad⁶¹. Las introducciones a las ediciones del Corán suelen tener siempre una biografía más o menos escueta de la vida del Profeta: ya hicimos un trabajo sobre este tema⁶².

60. Cfr. A. J. WENSINCK, *A handbook of early Muhammadan tradition*, Leiden 1960. p. 163.

61. Cfr. *supra*, nota 43.

62. Cfr. M. DE EPALZA, *Una nueva traducción castellana del Corán*, "Almenara" (Madrid) 4 (1973) 239-242. Habría que añadir a los títulos presentados allí dos más: MANUEL DE SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Verdadero carácter de Mahoma y de su*

De la lista —ésta sí que no es exhaustiva— de los tratados generales sobre las religiones o sobre el Islam en particular, hemos de señalar algunas que aunque son de divulgación, están hechas por renombrados especialistas. Para las de autor extranjero, son las de Arnold, Cahen, Gabrieli, Gardet, Gibb, Hitti, Lewis, Margoliouth y Sourdél. Las españolas más solventes son las de Pareja, Vernet y Gutiérrez-Larraya. Cualquiera de ellas puede dar un punto de vista general competente sobre el Islam y el lugar que ocupa Mahoma en esa religión.

- ARNOL, TH. W.-GUILLAUME, A. (trad. Enrique Tapia), *El legado del Islam*, ed. Pegaso, Madrid 1944.
- BELLOC, H. (trad. Pedro de Olazábal), *Las grandes herejías*, Buenos Aires 1946.
- CAHEN, CL. (trad. José M.^a Palao), *El Islam*, Edit. Siglo XXI, Madrid 1972.
- CARLYLE, T. (trad. Pedro Umbert), *El culto de los héroes y lo heroico en la historia*, Edit. Aguilar, Barcelona 1946.
- CUEVAS, CRISTÓBAL, *El pensamiento del Islam. Contenido e Historia. Influencia en la mística española*, Edit. Istmo, Madrid 1972.
- DOMENECH LAFUENTE, ANGEL, *Del Islam*, Edit. Instituto de Estudios Africanos, Madrid 1950.
- ESIN, E.-DOGANBEY, H. (trad. Raimundo Griñó), *La Meca y Medina*, Edit. Argos, Barcelona 1964.
- GABRIELI, F. (trad. María Eugenia Gálvez), *Mahoma y las conquistas del Islam*, Edit. Guadarrama, Madrid 1967.
- GARDET, L. (trad. Juan Antonio Gutiérrez-Larraya), *Conozcamos el Islam*, Edit. Casal i Valls, Andorra 1960.
- GIBB, H. A. R. (trad. M. Villegas de Robles), *El Mahometismo*, Edit. Fondo de Cultura Económica, México 1966 (2.^a ed.).
- GUTIÉRREZ-LARRAYA, JUAN ANTONIO, *Religiones y creencias*, Barcelona 1966.
- HITTI, PH. K. (trad. Francisco Marcos Marín), *El Islam, modo de vida*, Edit. Gredos, Madrid 1973.
- LEWIS, B. (trad. Guillermo Sans Huelin), *Los árabes en la historia*, Edit. Espasa-Calpe, Madrid 1956.

religión: justa idea de ese falso profeta, sin alabarlo con exceso, ni deprimirlo con odio, Valencia 1793 (contra la traducción castellana de la obra francesa de M. PASTORET, *Compendio histórico de la vida de Mahoma*, Madrid 1788), claro ejemplo de las disputas ideológicas de la "Ilustración" española, y VICENTE ORTIZ DE LA PUEBLA, *El Corán o Biblia mahometana, seguido de la Biografía de Mahoma*, Barcelona 1872.

- LING, T. (trad. Eduardo Chaparro), *Las Grandes religiones de Oriente y Occidente*, t. II, Edit. Istmo, Madrid 1972.
- MARGOLIOUTH, D. S. (trad. catalana Pere Bergós), *Islamisme*, Edit. Catalana, Barcelona 1921; (trad. Carlos Riba), Edit. Labor, Barcelona 1929, 1935, 1949.
- Musulmanes y cristianos* (trad. Emilio Galindo Aguilar), Madrid 1971.
- PAREJA, FÉLIX MARÍA, *Islamología*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1952-1954.
- PAREJA, FÉLIX MARÍA, *La religiosidad musulmana*, Edit. Biblioteca de Autores Católicos, Madrid 1975.
- SOURDEL, D. (trad. M. de Arellano), *El Islam*, Edit. Salvat, Barcelona 1953.
- SOURDEL, D. (trad. Dolores Bramón), *El Islam*, Edit. Oikos-Tau, Barcelona 1973.
- VERNET, JUAN, *Literatura árabe*, Edit. Labor, Barcelona 1968 (2.^a ed.).
- WILLIAMS, J. A. (trad. J. Carreras), *Las grandes religiones del hombre moderno: Islamismo*, Edit. Plaza y Janés, Barcelona 1963.

Sobre las monografías especiales sobre Mahoma, habría que hacer el mismo juicio general. Hay algunas traducciones de obras importantes: las de Tor Andrae y Dermenghem son particularmente interesantes para estudiar la religiosidad inherente a la evocación del Profeta por los musulmanes; la de Essad Bey presenta la visión del Profeta por los propios musulmanes; las de Gaudefroy-Demombines y Watt son muy serias y equilibradas, dentro de la tradición del orientalismo europeo de la mejor clase, y la de Rodinson, que es marxista y utiliza el instrumento socio-económico que proporciona esta ideología, es mucho más moderna y sociológica, para comprender en profundidad el "fenómeno Mahoma". Las biografías españolas, con excepción de la honrada síntesis de Peñuela, que es un poco crítico como eclesiástico cristiano, son malísimas, mientras que las de Gheorgiu e Irving son relatos novelados. Los trabajos de Asín Palacios y Muñoz Sendino son monografías de un tema muy particular.

- ANDRAE, T. (trad. José Gaos), *Mahoma*, Edit. Revista de Occidente, Madrid 1933 y 1966.
- ANDRAE, T. (trad. José Gaos), *Mahoma*, "Revista de Occidente" (Madrid) 41 (1933), pp. 309-339.
- ASÍN PALACIOS, MIGUEL, *La Escatología musulmana en la Divina Comedia*, Madrid 1919.
- ASÍN PALACIOS, MIGUEL, *La Escatología musulmana en la Divina Co-*

- media. Historia y crítica de una polémica*, Madrid 1924, 1943, Instituto Hispano-Arabe de Cultura, Madrid 1961.
- ASÍN PALACIOS, MIGUEL, *Dante y el Islam*, Madrid 1927.
- BOSCH, SANTOS, *Mahoma*, Edit. Enciclopedia Pulga, Barcelona 1954.
- CALLE, RAMIRO A., *Tres grandes maestros. Buda, Confucio, Mahoma*, Edit. Darsana, Madrid 1970.
- DERMENGHEM, E. (trad. Cástulo Carrasco), *Mahoma y la tradición islámica*, Edit. Aguilar, Madrid 1959 y 1963.
- DERMENGHEM, E. (trad. Raimundo Mayoral), *Vida de Mahoma*, Edit. Aguilar, Madrid 1942.
- ESSAD BEY (trad. E. Alcalá del Olmo), *Mahoma. Su vida. Nacimiento del Islam*, Edit. Nacional, Madrid 1942.
- GAUDEFROY-DEMOMBYNES, M., *Mahoma*, México 1960.
- GAVALDA, ANTONIO C., *Pensamiento de Mahoma*, Edit. Sintés, Barcelona 1956.
- GHEORGHIU, V. (trad. Francisco José Alcántara), *La vida de Mahoma*, Edit. Luis de Caralt, Barcelona 1963 y 1975.
- IRVING, W. (trad. María Mercedes Bergadá), *La vida de Mahoma*, Edit. Espasa-Calpe, Madrid 1953 (3.^a ed.), 1964 (4.^a ed.).
- MUÑOZ SENDINO, JOSÉ, *La Escala de Mahoma. Traducción del árabe al castellano, latín y francés, ordenada por Alfonso X el Sabio*, Edit. Miscelánea Comillas, Madrid 1949.
- PEÑUELA, JUAN MARÍA, *Mahoma, su carácter y personalidad*, "Arbor" (Madrid) 4 (1945) 5-100.
- REAG, J., *Mahoma*, Edit. Enciclopedia Popular Ilustrada, Barcelona 1963.
- ROBINSON, M., *Mahoma*, Edit. Era, México 1974.
- SORDI, I. (trad. María Esther Benítez), *Qué ha dicho verdaderamente Mahoma*, Edit. Doncel, Madrid 1972.
- WATT, W. M. (trad. Leonor Martínez, prólogo Juan Vernet), *Mahoma profeta y hombre de estado*, Edit. Labor, Barcelona 1967.

LISTA DE LOS 200 EPITETOS O NOMBRES DEL PROFETA

1. Mahoma
2. El más alabado
3. El que alaba a Dios
4. Loado
5. Único
6. Singular
7. Purificador
8. Convocador
9. Último sucesor de la revelación
10. Taha
11. Yasin
12. Puro
13. Purificado
14. Bueno
15. Señor
16. Enviado
17. Profeta
18. Mensajero de la misericordia
19. Firme responsable
20. Cumulador
21. Distinguido
22. Mensajero de las batallas
23. Mensajero del descanso placentero
24. Perfecto
25. Corona
26. Arropado
27. Embozado
28. Siervo de Dios
29. Amado de Dios
30. Parte escogida de Dios
31. Confidente de Dios
32. Interlocutor de Dios
33. Sello de los profetas
34. Sello de los enviados
35. Vivificador
36. Libertador
37. Admonitor
38. Defensor
39. Victorioso
40. Profeta de la misericordia
41. Profeta del arrepentimiento
42. Solícito por vosotros
43. Conocido
44. Famoso
45. Testigo
46. Mártir
47. Atestiguado
48. Portador de buena nueva
49. Misionero
50. Consagrado a Dios
51. Exhortador
52. Luz
53. Luminaria
54. Lámpara
55. Orientación salvadora
56. Bien guiado
57. Iluminador
58. Apóstol
59. Llamado
60. Dispuesto
61. Atendido
62. Sabedor
63. Indulgente
64. Santo
65. Verdad
66. Fuerte
67. Persona de confianza
68. Fidedigno
69. Noble
70. Dignificado
71. Potente
72. Firme
73. Claro
74. Esperanzado
75. Generosísimo
76. Dotado de fuerza
77. Dotado de respeto
78. Dotado de importancia
79. Dotado de poder
80. Dotado de superioridad
81. Obedecido
82. Obediente
83. Preeminencia en la verdad
84. Misericordia
85. Buena nueva
86. Socorro
87. Lluvia abundante
88. Auxilio
89. Don de Dios
90. Regalo de Dios
91. Agarradero firmísimo
92. Camino de Dios
93. Camino recto
94. Recuerdo de Dios
95. Espada de Dios
96. Partido de Dios
97. Astro radiante
98. Escogido
99. Elegido
100. Seleccionado
101. Ilustrado
102. Preferido
103. Asalariado
104. Poderosísimo
105. Padre de Al-Qásim
106. Padre de Al-Táhir
107. Padre de Al-Táyyib
108. Padre de Ibrahim
109. Intermediario eficaz
110. Intercesor
111. Virtuoso
112. Reformador
113. Vigilante
114. Verdadero
115. Digno de confianza
116. Honradez
117. Señor de los enviados
118. Jefe de los que temen a Dios
119. Comendador que preserva del error a los purificados
120. Amigo del Clemente
121. Piadoso
122. Cumplidor
123. Favorecido
124. Consejero desinteresado
125. Consejero
126. Encargado
127. Confiado
128. Garante
129. Solícito
130. Que hace cumplir la ley religiosa
131. Santificado
132. Espíritu de santidad
133. Espíritu de verdad
134. Espíritu de equidad
135. Suficiente
136. Satisfecho
137. Eficaz
138. Cumplidor
139. Remedio
140. Colmado
141. Unido a Dios
142. Precursor
143. Conducto
144. Guía
145. Guiado
146. Superior
147. Sublime
148. Excelente
149. Privilegiado
150. Introdutor
151. Llave
152. Llave de la misericordia
153. Llave del paraíso
154. Bandera de la fe
155. Bandera de la certeza

- | | | |
|---|-----------------------------------|-----------------------------------|
| 156. Mostrador de bienes | 171. El del poder | 190. Señor de las dos existencias |
| 157. Confirmador de la bondad de las acciones | 172. El del manto | 191. Fuente de prosperidad |
| 158. Perdonador de los errores | 173. El del grado superior | 192. Fuente de preeminencia |
| 159. Generoso para con los deslices | 174. El de la corona | 193. Felicidad de Dios |
| 160. El de la intercesión | 175. El del casco | 194. Felicidad de la creación |
| 161. El de la majestad | 176. El del estandarte | 195. Predicador de las naciones |
| 162. El de la preeminencia | 177. El de la ascensión | 196. Bandera del buen camino |
| 163. Singular por la dignidad | 178. El del filo hiriente | 197. Descubridor de las penas |
| 164. Singular por la gloria | 179. El de la cabalgadura celeste | 198. Promotor de puestos altos |
| 165. Singular por el honor | 180. El del sello | 199. Gloria de los árabes |
| 166. El de la mediación | 181. El de la señal | 200. El del consuelo |
| 167. El de la espada | 182. El de la prueba | |
| 168. El del privilegio | 183. El de la elocuencia | |
| 169. El de la túnica | 184. De lengua elocuente | |
| 170. El del argumento | 185. De corazón purificado | |
| | 186. Compasivo | |
| | 187. Misericordioso | |
| | 188. Oído del bien | |
| | 189. De islam perfecto | |

1.—MAHOMA (Muḥammad)

"nombre para el que es muy alabado y repetidamente alabado"

Significado general de la raíz: "alabar", "glorificar", "agradecer", "encontrar digno de alabanza", "agradar", "ser admirado". Ver la misma raíz en (2), (3) y (4).

Significado de esta forma gramatical: participio pasivo de forma repetitiva de verbo.

Significado propio: "alabado continuamente", "colmado de alabanzas", "digno de alabanza".

Comentario: Se lee cuatro veces en el Corán como nombre propio de persona: Q.3,138/144; 33,40; 47,2; 48,29. De éstas, tres veces va seguido del título de "Enviado de Dios" (16) y la cuarta también en relación con el mensaje divino, nunca con la alabanza directamente.

2.—EL MAS ALABADO (Aḥmad)

"El más alabado de la creación por su Señor —ensalzado sea—"

Significado general de la raíz: Ver (1), (3), (4).

Significado forma: comparativo-superlativo.

Significado propio: "muy alabado", "muy digno de elogios", "el más alabado"...

Comentario: Aparece una vez en el Corán: Q.61,6, en boca de Jesús, que dijo que después de él vendría Aḥmad, identificado fácilmente con el Profeta del Islam, por la misma raíz filológica. Abundante literatura popular y erudita sobre el paso de Paráclito (Jn. XIV,16 y XVI,7) a Aḥmad.

3.—EL QUE ALABA A DIOS (Hâmid)

"Que dice muchísimo: Alabado sea Dios —ensalzado sea—"

S. general de la raíz: Ver (1), (2), (4).

S. forma: participio activo de verbo activo.

S. propio: "el que alaba".

Comentario: Sólo aparece en el Corán en forma plural, p. ej. en 9, 113/112. La expresión "Alabado sea Dios" tiene el mismo sentido que en castellano.

4.—LOADO (Maḥmûd)

"A quien la creación alaba porque ha reunido en sí todas las cualidades del bien".

S. gen. de la raíz: Ver (1), (2), (3).

S. forma: participio pasivo de voz activa.

S. propio: "alabado", "loado".

Comentario: Sólo aparece una vez en el Corán (17,81/79) aplicado no a una persona sino a una situación, mansión o lugar.

5.—UNICO ('Aḥîd)

"Está separado con su comunidad del fuego del infierno por un hilo, es decir, por la diferencia entre la justicia y la desviación"

s.g.r.: El comentarista no va por la raíz "uno", "único", como (6), que es la correcta gramaticalmente, sino por otra que tiene el sentido de "límite".—*s.f.:* adjetivo calificativo.—*s.p.:* "uno y único en su género".

Com.: La palabra no existe como tal en el Corán, pero sí su origen, el numeral (75 veces). El contexto escatológico evocado por el comentarista forma parte de la imagen tradicional del Profeta.

6.—SINGULAR (waḥid)

"el que se singulariza por sus nobles acciones y por lo elevado de su situación"

s.g.r.: Soledad, aislamiento, unicidad, singularidad, excepción.—*s.f.*: adjetivo calificativo.—*s.p.*: "singular", "único", "irrepetible", "excepcional", "incomparable".

Com.: Aparece sólo una vez en el Corán (74,11), en forma adverbial en boca de Dios, aplicado al Profeta: "Déjame solo con quien he creado". En sus formas más activas, es más frecuente (77 veces).

7.—PURIFICADOR (māḥi)

"con él ha borrado Dios —ensalzado sea— el politeísmo y la idolatría"

s.g.r.: hacer desaparecer, borrar totalmente, no quedar huella alguna.—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: "el que hace desaparecer las religiones anteriores".

Com.: La palabra no aparece en el Q., pero sí tres veces otras de la misma raíz, dos veces en contexto de desaparecer las religiones falsas anteriores: 42,23/24; 13,39. La idea se encuentra en otros epítetos, como (9), (33), (34).

8.—CONVOCADOR (ḥāṣir)

"hacia él se congrega la creación"

s.g.r.: reunir, reclutar, congregar, juntar en un sólo lugar.—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: "el encargado de reunir y unificar a la humanidad el Día del Juicio".

Com.: La raíz aparece a menudo en Q. en contexto escatológico. El participio éste, sólo en plural tres veces; en un contexto que no se refiere a Mahoma ni al Juicio Final.

9.—ULTIMO SUCESOR DE LA REVELACION ('āqib)

"vino después de todos los demás profetas, como último sucesor de su linaje"

s.g.r.: suceder, dejar atrás, venir regularmente en una sucesión, acontecer alternativamente, ser el final de una acción o situación regular.—*s.f.*: participio activo de verbo activo simple.—*s.p.*: "el último, que viene después de una serie regular y la concluye", "heredero de méritos anteriores", "descendiente noble".

Com.: No es término coránico.

10.—TAHA (ṭaha)

"uno de los nombres del Profeta, que quiere decir: ¡Oh hombre!"

Dos letras misteriosas del alfabeto árabe, que se encuentran al principio de la azora o capítulo 20 del Corán. Ha dado origen a múltiples interpretaciones. La del comentarista es de las más sencillas, como para Yasin (11). Se da también ese nombre a los niños.

11.—YASIN (Yasin)

“uno de los nombres del Profeta, que significa, según ciertas tradiciones, señor de los hombres”
Ver (10).

12.—PURO (ṭāhir)

“señalado por su pureza, y conocido y sentido como tal”

s.g.r.: limpiar, purificar de faltas, ser virtuoso, carecer de todo defecto, estar en estado de pureza y de no-impureza. Ver (13), (185).—*s.f.*: participio activo, pero aquí es mero adjetivo de estado.—*s.p.*: limpio, impoluto, puro, casto, santo, virtuoso.

Com.: No está en el Q., pero está en contexto de purificación ritual, en la vida cotidiana musulmana.

13.—PURIFICADOR (muṭahhar)

“Dios le purificó de la torpeza preislámica y de sus pecados”

s.g.r.: Ver (12), (185).—*s.f.*: participio pasivo de forma activa.—*s.p.*: “purificado”, “puesto en estado de pureza”, “santificado”.

Com.: En forma femenina aparece cinco veces en el Q., referido a las esposas del paraíso y a las páginas de la revelación divina.

14.—BUENO (ṭayyib)

“de buenas condiciones y nobles cualidades”

s.g.r.: bueno, agradable, de calidad, permitido, placentero, perfumado, sano.—*s.f.*: adjetivo de calidad.—*s.p.*: “bueno” en todos los sentidos, físicos y morales. También “de buen talante”.

Com.: Aparece numerosas veces en el Q., en todos sus sentidos.

15.—SEÑOR (sayyid)

“el más noble y majestuoso de los señores árabes”

s.g.r.: “ser jefe”, príncipe, señor, valiente, audaz, cazador, noble por señorío. Ver (117), (190).—*s.f.*: adjetivo calificativo de estado.—*s.p.*: “señor”, en todos los sentidos de la palabra castellana.

Com.: Sólo aparece dos veces en el Corán, una aplicado a Juan Bautista (3, 34/39), y otra cuando la mujer de Putifar encuentra a “su señor” (12,39). Se acostumbra a mencionar muchas veces antes del nombre de Mahoma: “Nuestro Señor y soberano Mahoma...”.

16.—ENVIADO (rasûl)

“enviado verídico de Dios a la creación, de parte de su Señor”

s.g.r.: mensajero, enviado, corresponsal, recadero. Ver (18), (22), (23), (34), (117).—*s.f.*: adjetivo, con sentido de estado pasivo.—*s.p.*: “mensajero”, “enviado”.

Com.: Aparece 245 veces en el Q., en singular, y muchas otras veces en plural. Es el epíteto religioso principal de Mahoma, el que figura en la profesión de fe del Islam: “No hay más Dios que Allah y Mahoma es el enviado de Dios”. Se puede traducir también por “profeta”, en su sentido etimológico: “el que precede y anuncia y representa” a alguien.

17.—PROFETA (nabî)

“sobre el que Dios hizo bajar la revelación”

s.g.r.: “anunciar, informar, profetizar, dar noticia, ir de un país a otro. Ver (33), (40), (41).—*s.f.*: epíteto.—*s.p.*: “profeta”.

Com.: Aparece 54 veces en el Q., aplicado a Mahoma o a otros profetas anteriores. Con el artículo determinado, “El Profeta”, se refiere a Mahoma.

18.—MENSAJERO DE LA MISERICORDIA (rasûl al-rahma)

“enviado con la misericordia, que es el mensaje del Islam cuando invita a la paz y a invocar la misericordia divina”

s.g.r.: a) Ver (16); b) “compadecer”, apiadarse, misericordia. Ver (84), (120), (152), (187).—*s.f.*: a) Ver (16); b) adjetivo sustantivado abstracto.—*s.p.*: “enviado con un mensaje de misericordia”.

Com.: El epíteto no aparece tal cual en el Q., pero sí sus dos componentes y la idea.

19.—FIRME RESPONSABLE (qayyim)

“el que se alza para predicar el Islam y para los problemas de este mundo”

s.g.r.: levantarse, estar recto, estar de pie, encargarse de algo, responsable.—*s.f.*: adjetivo.—*s.p.*: “responsable”, “encargado”.

Com.: En el Q. esta palabra aparece cuatro veces, siempre calificando a “religión”.

20.—CUMULADOR (gâmi')

“en él se reúnen las excelencias y las más nobles cualidades morales”

s.g.r.: reunir, congregar.—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: “el que reúne”, “el que acumula cosas”.

Com.: En el Q. sale tres veces y aplicado a Dios. De ahí que el comentarista tiene que sacar otro sentido que el de “reunir a los hombres”, que es el obvio.

21.—DISTINGUIDO (muqtafi)

“fue distinguido especialmente de entre los enviados por su mensaje de predicar la unidad divina”

s.g.r.: “seguir a uno especialmente, honrar en algo especial, preferir, escoger algo especial y exclusivamente para honrar a alguien”.—*s.f.*: participio de forma reflexivo-pasiva.—*s.p.*: “distinguido”, “honrado particularmente”, “escogido”.

Com.: Ni la palabra ni su raíz se encuentran en el Corán.

22.—MENSAJERO DE LAS BATALLAS (rasûl al-malâhim)

“el enviado guerrero en las expediciones y en las batallas en que luchan los guerreros”

s.g.r.: a) ver (16), (18), (23), (34), (117); b) “jefe guerrero”, encarnizado combate.—*s.f.*: a) ver (16); b) plural de nombre de lugar.—*s.p.*: “el que Dios ha enviado como mensajero suyo para dirigir su pueblo victoriosamente en sus dificultades, especialmente en las político-militares”.

Com.: Esta palabra para designar las batallas o los campos de batalla, no está en el Corán.

23.—MENSAJERO PARA EL DESCANSO (rasûl al-râha)

“enviado de Dios, que procura el descanso placentero al que le sigue, librándole del peso agobiante de las cargas de las religiones anteriores”
s.g.r.: a) ver (16), (18), (22), (117); b) descanso, placer, perfume, relajación, alegría, frescura ambiental.—*s.f.*: a) ver (16); b) nombre abstracto.—*s.p.*: “enviado de Dios para proporcionar al hombre el descanso placentero”.

Com.: Las dos palabras se encuentran en el Q., pero no juntas.

24.—PERFECTO (kâmil)

“tiene la plenitud de las cualidades buenas”

s.g.r.: llenar, plenitud, perfección, al que no falta nada, completo.—*s.f.*: participio activo de verbo de estado.—*s.p.*: “perfecto”, “completo”.

Com.: En el Q. esta palabra se emplea en sentido físico más que moral.

25.—CORONA (iklîl)

“corona de los mensajeros de Dios, por la elevación de su mensaje, que es la ordenación más perfecta de entre todos los mensajes revelados”

s.p.: “corona”, “diadema”, “última y suprema perfección”.

Com.: No es palabra coránica, como tampoco la de (174).

26.—ARROPADO (mudattîr)

“envuelto en su vestido, como viene mencionado en la azora 74 del Corán, del mismo nombre”

Com.: referencia coránica a Q. 74,1, en que se interpela a Mahoma y se alude a su situación en éxtasis, envuelto en su manto beduino.

27.—EMBOZADO (muzammîl)

idéntico comentario que al (26), con mayor matiz de “esconderse” y con referencia a Q. 73, 1.

28.—SIERVO DE DIOS ('abd Allâh)

“nombre con el que fue llamado por Dios en el Corán”

s.g.r.: a) siervo, esclavo, adorador; b) Dios. Ver (29), (30), (31), (32), (89), (90), (92), (94), (95), (96), (193).

Com.: Se aplica a Mahoma en Q. 2, 21/23; 8, 42/41; y también a otros profetas, como David (38, 16/17), Job (38, 40/41), Noé (54,9). Dios es la palabra que más veces sale en el Corán: 980 veces.

29.—AMADO DE DIOS (ḥabîb Allâh)

“a quien Dios —ensalzado sea— ha señalado especialísimamente con su amor”

s.g.r.: a) querido, amado; b) ver (28) y otros.—*s.f.*: a) Adjetivo calificativo con cierto sentido pasivo; b) ver (28).—*s.p.*: “amado”, “querido”.

Com.: “Amar” y “amor” aparecen frecuentemente en el Q., pero no este adjetivo.

30.—PARTE DE LA CREACION ESCOGIDA POR DIOS (ṣafîy Allâh)

“que Dios —ensalzado sea— ha escogido”

s.g.r.: a) pureza, limpieza, como Mustafá, que es epíteto del Profeta, aunque

no está en esta lista; b) ver (28).—s.f.: a) adjetivo sustantivado; b) ver (28).—s.p.: “parte escogida por Dios”, “porción que Dios se ha reservado”.

Com.: No es palabra coránica.

31.—CONFIDENTE DE DIOS (nagiyy Allâh)

“a quien Dios —ensalzado sea— ha revelado su secreto, o a quien Dios ha salvado”

s.g.r.: a) poner aparte, poner en sitio elevado, confiar un secreto. Ver (36).
b) ver (28).—s.f.: a) nombre-epíteto; b) ver (28).—s.p.: “secretario”, “confidente”.

Com.: En el Q. sólo aparece dos veces, en forma adverbial, refiriéndose a la revelación que hizo Dios a Moisés en el Sinaí “secretamente”: 19, 53/52.

32.—INTERLOCUTOR DE DIOS (kalîm Allâh)

“a quien ha hablado Dios —alabado y ensalzado sea—”

s.g.r.: a) hablar, decir, palabra; b) ver (28).—s.f.: a) adjetivo, con cierto sentido pasivo; b) ver (28).—s.p.: “interlocutor”, “a quien Dios ha hablado”.

Com.: De una raíz muy frecuente en el Corán; referido a Dios, no se halla.

33.—SELLO DE LOS PROFETAS (hâtîm al-anbiyâ')

“no hay profeta después de él”

s.g.r.: a) poner la firma o el sello al final, terminar, concluir; b) ver (17).—
s.f.: a) participio activo sustantivado, ver (34), (80); b) plural de (17).—
s.p.: “sello final de los profetas”.

Com.: Esta forma de la palabra “profetas” se encuentra en Q. 33,41. Es título muy importante, cuya idea se encuentra en el Corán, casi con las mismas palabras (33,40).

34.—SELLO DE LOS ENVIADOS (hâtîm al-rusul)

“no hay enviado después de él”

ver (33), (180), (16), (18), (22), (23).

35.—VIVIFICADOR (muḥyi)

“ha dado vida a la religión del Islam con su predicación y su llamada a la fe”

s.g.r.: “vida, dar vida”.—s.f.: participio pasivo de forma causativa.—
s.p.: “vivificador”.

Com.: Aparece dos veces en el Corán, aplicado a Dios como vivificador de los muertos y de la naturaleza (30, 49/50; 41,39).

36.—LIBERTADOR (mungi)

“ha salvado a la gente de la perdición o del error”

s.g.r.: apartar, poner a salvo, alzar por encima de los peligros. Ver (31).—
s.f.: participio activo de verbo causativo.—s.p.: “salvador”, “libertador”, “guía salvífico”.

Com.: Este término no se encuentra en el Q., aunque sí otras voces de esa raíz.

37.—ADMONITOR (muḍakkir)

“el que amonesta hacia el camino recto y la perfección”

s.g.r.: recordar, mencionar, advertir, hacer reflexionar. Ver (94).—*s.f.*: participio activo de verbo repetitivo.—*s.p.*: “recordador”, “admonitor”, “guardián vigilante”, “el que hace recapacitar”.

Com.: Aparece seis veces, como un estribillo de la azora o capítulo 54 del Corán.

38.—DEFENSOR (nâṣir)

“ayuda a la verdad y la socorre”

s.g.r.: auxiliar, ayudar a vencer, socorrer, liberar. Ver (39).—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: “auxilio”, “defençor”, “ayuda”.

Com.: En el Q. se aplica una vez a Mahoma (48, 14/13) y quizás en otro texto (86, 10).

39.—VICTORIOSO (manṣûr)

“ayudado por el auxilio de Dios”

s.g.r.: ver (38).—*s.f.*: participio pasivo del verbo activo.—*s.p.*: “Ayudado”, “auxiliado por Dios para vencer”.

Com.: Aparece una vez en el Q., como apoyo al que lucha por la justa causa (18, 35/33). En plural, se aplica a los profetas a quienes Dios ha auxiliado en sus luchas (37, 173).

40.—PROFETA DE LA MISERICORDIA (nabiyy al-raḥma)

“predica en favor de la misericordia y del pedir a Dios”

Ver a) (17), (33), (41); b) (18).

41.—PROFETA DEL ARREPENTIMIENTO (nabiyy al-tawba)

“de abundante arrepentimiento y vuelta a Dios —ensalzada sea—”

s.g.r.: a) ver (17), (33), (40); b) arrepentimiento, conversión a Dios.

Com.: El arrepentimiento y su predicación aparece en particular en el capítulo 9 del Q.

42.—SOLICITO POR VOSOTROS (ḥaris 'alay-kum)

“empeñado en guardar a la gente por el buen camino”

s.g.r.: a) deseoso, apasionado, afanoso, ávido, guardián, responsable.—*s.f.*: adjetivo calificativo.—*s.p.*: “apasionado por el interés que tiene para ayudarlos”.

Com.: En el Q. este epíteto aparece en un texto precioso referente a Mahoma (9, 129/128).

43.—CONOCIDO (ma'lûm)

“conocido porque se sabe de él”

s.g.r.: conocimiento, ciencia. Ver (154), (155), (196).—*s.f.*: participio pasivo.—*s.p.*: “muy conocido”, “del que no hay ya más que hablar”.

Com.: Esta forma no es coránica, pero otras de la misma raíz son muy abundantes.

44.—FAMOSO (šahîr)

“conocido porque se sabe de él”

s.g.r.: divulgar, publicar, difundir, ser notorio, volverse célebre.—*s.f.*: adjetivo.—*s.p.*: “famoso”, “célebre”, “celebrado”.

Com.: No es término coránico. Es menos conocido que otros de esa misma raíz.

45.—TESTIGO (šâhid)

“es el testigo de su mensaje ante la creación, y se lo ha hecho llegar”

s.g.r.: “testimoniar, ser mártir de la verdad, ser verídico, profesión de fe”. Ver (46), (47).—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: “testigo verídico y oficial de algo importante que ha visto directamente”.

Com.: En el Q. se aplica al arcángel Gabriel, instrumento de la revelación divina ante los hombres a veces incrédulos (11, 20/17); a un testigo en el pleito de José y la mujer de Putifar (12, 32); hablando de un testigo judío (46, 9/10) y, sobre todo, en un contexto de revelación (85, 3).

46.—MARTIR (šahîd)

“él es testigo de su mensaje ante la creación y se lo ha hecho llegar”

s.g.r.: ver (45), (47).—*s.f.*: adjetivo calificativo.—*s.p.*: “testigo”. “mártir”, “verídico”, “omnisciente”.

Com.: Sale 35 veces en el Q. en singular, 1 en dual y 20 en plural.

47.—ATESTIGUADO (mašhûd)

“ya que están junto a él los ángeles”

s.g.r.: ver (45), (46).—*s.f.*: participio pasivo.—*s.p.*: “atestiguado”, “profesado” en la profesión de fe musulmana.

Com.: Aparece el término tres veces en el Q., pero no se refiere directamente a Mahoma.

48.—PORTADOR DE BUENA NUEVA (bašîr)

“regocija a los que temen a Dios con el premio y la recompensa merecida”

s.g.r.: anunciar una buena noticia, dar albricias. Ver (49), (85).—*s.f.*: adjetivo de cualidad permanente.—*s.p.*: “el que anuncia una buena noticia”.

Com.: Aparece nueve veces en el Q., ocho de ellas acompañado del epíteto “consagrado a Dios” (50), así como su semejante “misionero” (49).

49.—MISIONERO (mubaššîr)

“regocija a los que temen a Dios, anunciándoles el premio y la recompensa merecida”

s.g.r.: ver (48).—*s.f.*: participio activo de verbo repetitivo activo.—*s.p.*: “el que anuncia una buena noticia”, “misionero o predicador”, “evangelista en el sentido etimológico griego de la palabra”.

Com.: Aparece cinco veces en el Q., cuatro de las cuales está acompañado de (50) como (48).

50.—CONSAGRADO A DIOS (naḍir)

"amenaza a la desobediencia con el castigo que vendrá"

s.g.r.: voto, consagrado a Dios, aunque el comentarista lo confunde con (51).—*s.f.*: adjetivo de calidad permanente.—*s.p.*: "consagrado a Dios, a la religión y a su difusión".

Com.: Aparece 34 veces en el Q., muchas veces aplicado a Mahoma o a otros profetas.

51.—EXHORTADOR (munḍir)

"amenaza a la desobediencia con el castigo que vendrá"

s.g.r.: avisar a alguien de que tenga cuidado, predicar la verdadera religión.—*s.f.*: participio activo de forma verbal causativa.—*s.p.*: "predicador vigilante", "pastor religioso", "exhortador moral".

Com.: Aparece cinco veces en el Q., aplicado a Mahoma. En plural, aparece diez veces y otras cinco en forma pasiva "los exhortados o avisados".

LUZ (nūr)

"queda iluminado por él el que cree o confía en él y sigue su enseñanza"

s.g.r.: luz, en todos los sentidos de la palabra. Ver (53), (54), (57).—*s.f.*: sustantivo.—*s.p.*: "luz".

Com.: Sale 43 veces en el Q., con las diversas acepciones de la palabra. Es título de un capítulo, el 24, y uno de los nombres de Dios.

53.—LUMINARIA (sirâg)

"porque ilumina el camino hacia la verdad"

s.g.r.: brillar, ser hermoso, alumbrar.—*s.f.*: sustantivo.—*s.p.*: "lámpara", "luminaria" y metafóricamente "el sol".

Com.: Aparece tres veces aplicado al sol y una a Mahoma (78, 13).

54.—LAMPARA (miṣbâḥ)

"porque ilumina el camino hacia la verdad"

s.g.r.: iluminar, surgir de la mañana, amanecer, nacer, convertirse en.—*s.f.*: nombre de instrumento para una acción.—*s.p.*: "lámpara", "linterna".

Com.: Sale cuatro veces en el Q., de las cuales dos en singular en el versículo 24,35, que parece aplicarse a Dios.

55.—ORIENTACION SALVADORA (hudà)

"en él se congregan la recta orientación y la prueba patente"

s.g.r.: guiar por el camino recto, hacer un don de valor, conducir. Ver (56), (90), (144), (145), (196).—*s.f.*: nombre abstracto.—*s.p.*: "orientación", "guía", "camino recto", "gracia perseverante".

Com.: Aparece 83 veces en el Corán, aplicándose a Mahoma y, sobre todo, a su mensajería divina y a su religión.

56.—BIEN GUIADO (mahdī)

"Dios —ensalzado sea— le ha guiado hacia la verdad"

s.g.r.: ver (56) y demás epítetos de la misma raíz.—*s.f.*: adjetivo.—*s.p.*: "bien orientado", "bien guiado por Dios", "guiado por el buen camino".

Com.: Como tal, no se encuentra en el Q., pero es título que se han atribuido, después de Mahoma, varios jefes religiosos, en la historia del Islam, sobre todo en el chiísmo, donde se espera a un Mahdi que vendrá a "guiar" la religión musulmana hacia su pureza primitiva.

57.—ILUMINADOR (munîr)

"el que ha iluminado con la luz de la recta norma"

s.g.r.: ver (53), (54), (52).—*s.f.*: participio activo de verbo causativo.—*s.p.*: "iluminador".

Com.: Aparece cuatro veces en el Q., siempre como epíteto de "Libro", iluminador o luminoso (3, 181/184; 22, 8; 31, 19/20; 35, 23/25).

58.—APOSTOL (dâ'i)

"el que invita a ir a Dios"

s.g.r.: gritar, llamar, clamar, convocar, hacer venir, invitar. Ver (59).—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: "predicador", "el que invita a seguir a Dios", "apóstol de una causa".

Com.: Aparece siete veces en el Corán.

59.—LLAMADO (mad'û)

"Dios le llamó en el Corán al decirle: ¡Oh Profeta!"

s.g.r.: ver (58).—*s.f.*: participio pasivo.—*s.p.*: "llamado", "invitado".

Com.: No es término coránico. En el Corán, Dios se dirige numerosas veces al Profeta con la advocación "Oh Profeta".

60.—DISPUESTO (mugîb)

"está siempre dispuesto, a las órdenes de su Señor"

s.g.r.: responder, contestar, estar siempre dispuesto. Ver (61).—*s.f.*: participio activo de verbo causativo.—*s.p.*: "el que da una respuesta", "el que está dispuesto".

Com.: En el Corán se aplica a Dios que escucha la oración, y al que se pide perdón (11, 64/61). En plural, se aplica a Dios y a los hombres, cuando Noé invocó a Dios (37, 73/75).

61.—ATENDIDO (mugâb)

s.g.r.: ver (60).—*s.f.*: participio pasivo de verbo causativo.—*s.p.*: "atendido", "escuchado", "que obtiene respuesta".

Com.: No es término coránico.

62.—SABEDOR (ḥafiyy)

"muy honrado y venerado por la gente"

s.g.r.: hacer a alguien respetable, saber mucho.—*s.f.*: nombre de calidad.—*s.p.*: "conocedor", "cuestionado por todos", "sabedor".

Com.: Aparece dos veces en el Corán (7, 187; 19, 48/47), como si fuera una cualidad sólo divina. Por eso el comentarista coge otro sentido de la misma raíz.

63.—INDULGENTE ('afuw)

"a él confluyen los consuelos de las aflicciones"

s.g.r.: "borrar", "perdonar", sanar, dispensar.—*s.f.*: nombre de calidad.—*s.p.*: "clemente", "muy indulgente", "que siempre perdona".

Com.: Sale cinco veces en el Q., siempre aplicado a Dios.

64.—SANTO (wafī)

“amado de Dios —ensalzado sea—”

s.g.r.: cercano, amigo, protector, amigo de Dios, santo, contemplativo, bienhechor, colega, asociado.—*s.f.*: nombre de cualidad.—*s.p.*: “santo”, “patrono”, “amigo de Dios”, “intercesor”.

Com.: En singular, aparece 44 veces en el Q., aplicado a Dios y a los hombres piadosos que protegen a los fieles, sobre todo cuando está en forma plural.

65.—VERDAD (ḥaqq)

“abrazado o compenetrado con la verdad”

s.g.r.: verdadero, justo, necesario, razonable.—*s.f.*: nombre sustantivo.—*s.p.*: “verdad”, “derecho”, “certeza”, “razón”.

Com.: Palabra que aparece 247 veces en el Q., sobre todo como “la verdad” (217 veces).

66.—FUERTE (qawwī)

“tiene la fuerza de la verdad”

s.g.r.: fuerza, poder. Ver (76).—*s.f.*: epíteto calificativo.—*s.p.*: “fuerte”, “poderoso”.

Com.: Aparece 11 veces en el Q., de las cuales nueve se aplican a Dios y dos a criaturas, acompañado del epíteto “seguro” (67): Corán 27,39; 28,26.

67.—PERSONA DE CONFIANZA (amīn)

“nombre que tenía entre los suyos antes de su misión”

s.g.r.: fidelidad, seguridad, confianza, fe. Ver (68), (154).—*s.f.*: adjetivo epíteto.—*s.p.*: “seguro”, “digno de confianza”.

Com.: Sale 14 veces en el Q., varias veces acompañado de “enviado” (16). Una tradición sobre la juventud de Mahoma cuenta la confianza que los mecenos y otras tribus tuvieron en él para dirimir un conflicto entre ellos, a entera satisfacción de todos. De allí le vino este epíteto “de confianza”.

68.—FIDEDIGNO (ma'mūn)

“no hay que temer de él ningún mal”

s.g.r.: Ver (67), (154).—*s.f.*: participio pasivo.—*s.p.*: “digno de confianza”, “fiel”, “constante”, “seguro”.

Com.: La palabra no es coránica, aunque sí la idea con otras palabras de esa raíz.

69.—NOBLE (karīm)

“muy venerable y condescendiente”

s.g.r.: noble, ilustre, generoso, benévolo, piadoso y creyente. Ver (70).—*s.f.*: epíteto calificativo.—*s.p.*: “noble”, “generoso”, “benévolo”.

Com.: Aparece 27 veces en el Q., aplicado a Dios, a hombres y a cosas, entre ellos al Profeta y al Corán.

70.—DIGNIFICADO (mukram)

“Dios le ha honrado siempre”

s.g.r.: ver (69).—*s.f.*: participio pasivo verbo causativo.—*s.p.*: “honrado”, “dignificado”, “respetado”.

Com.: En el Corán sólo se lee en forma plural, cinco veces.

71.—POTENTE (makín)

“tiene una situación firme y elevada, y la confianza de su Señor”.

s.g.r.: lugar, estado y condición, situación, poder, autoridad, posibilidad. Ver (78).—*s.f.*: epíteto de calidad.—*s.p.*: “firme”, “en puesto o situación de confianza”, “importante”.

Com.: Sale cuatro veces en el Q.: 12,54 (aplicado a José), 23,13 y 77,21 (un receptáculo seguro) y 81,20 (“un puesto inamovible junto al Dueño del Trono”).

72.—FIRME (matín)

“su firmeza es fuerte en la fe”

s.g.r.: firme, solidez, lo medular.—*s.p.*: “fuerte”, “sólido”, “firme”.

Com.: Sale tres veces en el Q.: 7, 182/183 y 68,45 (“una treta firme”) y 51,58 en donde es Dios el “Inamovible”.

73.—CLARO (mubín)

“de lengua elocuente”

s.g.r.: separar, distinguir, ser claro, evidente, elocuente. Ver (183).—*s.f.*: participio activo de verbo causativo.—*s.p.*: “el que hace que las cosas sean claras y evidentes”, “elocuente”, “convinciente”, “claro en el hablar”.

Com.: Es un adjetivo o epíteto que aparece 119 veces en el Q. Generalmente se aplica a la Revelación, al Libro, a la magia, a un enemigo, a la verdad “clara”. Pero también se aplica a Mahoma “amonestador claro” según (50), (7, 183/184; 15, 89; 22, 48/49; 38, 70) y enviado claro (43, 28/29; 44, 12/13). Ver también 46, 9/10; 51,50 y 51; y su aplicación a otros profetas, como Noé.

74.—ESPERANZADO (mu’ammil)

“su esperanza en Dios sublime”

s.g.r.: esperanza, confianza.—*s.f.*: participio pasivo de forma repetitiva activa.—*s.p.*: “el que tiene siempre esperanza”.

Com.: No figura en el Corán.

75.—GENEROSISIMO (waşûl)

“derrama su misericordia”

s.g.r.: “llegar a, alcanzar algo, unirse a, dar, colmar, regalar”. Ver (140), (141).—*s.f.*: adjetivo de abundancia.—*s.p.*: “muy generoso en dar de sus dones”.

Com.: No figura en el Corán.

76.—DOTADO DE FUERZA (dû quwwa)

“por su firme fe y por lo que Dios le ha concedido como fuerza bien asentada”

s.g.r.: a) dueño de, dotado de, que tiene. Ver (77), (78), (79), (80); b) Ver (66).—*s.f.*: esta construcción denota que posee una cualidad por excelencia, como hombre.—*s.p.*: “dotado de fuerza”, “fuerte por excelencia”.

Com.: Esta fórmula se aplica 120 veces en el Q. tanto a Dios como a las cosas y a los hombres. Se aplica a Mahoma en 81,20. junto a Dios.

77.—DOTADO DE RESPETO (dû ħurma)

"tiene gloria y es respetado"

s.g.r.: a) ver (76), (78), (79), (80); b) sagrado, venerado, respetado, ilícito de violar, intocable.—*s.f.*: ver (76).—*s.p.*: "muy respetado", "sagrado", "venerado".

Com.: Sólo el sentido aparece en el Q., referido a las prohibiciones y las mujeres.

78.—DOTADO DE IMPORTANCIA (dû al-makâna)

"tiene una situación muy elevada ante Dios —ensalzado sea— y ante los hombres"

s.g.r.: a) ver (76); b) ver (71).—*s.f.*: ver (76).—*s.p.*: "muy importante".

Com.: No se encuentra esta fórmula en el Corán.

79.—DOTADO DE PODER (dû al-'izza)

"porque Dios le ha hecho poderoso"

s.g.r.: a) ver (76); b) poder, fuerza, sublime, honrado, precioso, raro. Ver (147), (163), (192).—*s.f.*: ver (76).—*s.p.*: "muy poderoso", "sublime".

Com.: La expresión no está en el Q., aunque el epíteto "poderoso" (147) es frecuentísimo y se aplica sobre todo a Dios.

80.—DOTADO DE SUPERIORIDAD (dû al-faḍl)

"porque es el señor de todos los méritos superiores, por encima de su pueblo"

s.g.r.: a) ver (76); b) superior, que sobrepasa, privilegio, superabundante, colmado, excelente, excedente, mérito, gracia o favor de sólo Dios.—*s.f.*: ver (76).—*s.p.*: "superior a lo normal en méritos y gracias divinas".

Com.: Esta expresión se encuentra 13 veces aplicada a Dios, aunque generalmente viene seguida de "sublime" o "sobre todo los hombres". Sólo una vez aparece como aquí la palabra "superioridad" en el sentido de "favor" que Dios concede a los hombres (11,3).

81.—OBEDECIDO (muṭâ')

"le obedecen sus compañeros"

s.g.r.: obedecer, estar a la disposición de, someterse, poder hacer algo. Ver (82).—*s.f.*: participio pasivo de verbo de acción.—*s.p.*: "obedecido".

Com.: Esta expresión no existe en el Q., aunque sí el concepto y palabra semejantes.

82.—OBEDIENTE (muṭî')

"se deja guiar por su Señor"

s.g.r.: ver (81).—*s.f.*: participio activo de verbo causativo activo.—*s.p.*: "obediente".

Com.: No existe esta palabra en el Q., pero sí otras de la misma raíz.

83.—PREEMINENCIA EN LA VERDAD (qadm šidq)

“de firme caminar en el bien y la verdad”

s.g.r.: a) avanzar, preceder, ser superior. Ver (162); b) rectitud, verdad, sinceridad, honradez. Ver (114), (115), (116).—*s.f.*: a) abstracto verbal de acción; b) abstracto verbal de estado.—*s.p.*: “que camina rectamente precediendo y dando ejemplo”.

Com.: Esta expresión está tomada de Q. 10,2, en que se aplica a los musulmanes que siguen a su profeta y tendrán su premio ante Dios.

84.—MISERICORDIA (rahma)

“porque Dios se apiada por su intercesión”

s.g.r.: ver (18), (120), (152), (181).—*s.f.*: nombre abstracto.—*s.p.*: “fuente de misericordia divina”.

Com.: Esta palabra aparece 114 veces en el Q., muchas de ellas como epíteto de Mahoma, como p. ej. en 21,105: “te hemos enviado... como misericordia para el Universo”.

85.—BUENA NUEVA (bušrà)

“lo han anunciado como buena nueva los Enviados antes de su venida”

s.g.r.: ver (48), (49).—*s.f.*: nombre de acción.—*s.p.*: “buena noticia”, “mensaje que alegra”.

Com.: Palabra que aparece 14 veces en el Q., aplicada generalmente a Mahoma y a su mensaje, que es una buena nueva para los musulmanes, p. ej. 16, 91/89.

86.—SOCORRO (gawt)

“ayuda al afligido”

s.g.r.: socorro, auxilio, ayuda, salvación, sacar de aprieto. Ver (88).—*s.f.*: sustantivo.—*s.p.*: “socorro”, en todos sus variados sentidos castellanos.

Com.: La palabra no aparece en el Q., pero sí el verbo, sobre todo en relación con el auxilio o socorro divino a los musulmanes en la batalla de Badr (8,9).

87.—LLUVIA ABUNDANTE (gayt)

“porque es la lluvia de bienes y bendiciones más grande que ha llovido jamás”

s.g.r.: lluvia abundante, vegetación que surge tras la lluvia.—*s.f.*: sustantivo.—*s.p.*: “lluvia” metafóricamente.

Com.: Aparece tres veces en el Q., como acción benéfica directa de Dios, bastante metafórica o al menos simbólicamente: 31, 34; 42, 28; 57, 19/20.

88.—AUXILIO (giyât)

“ha socorrido Dios con él a la creación”

s.g.r.: ver (86).—*s.f.*: sustantivo abstracto.—*s.p.*: “auxilio”, “socorro”, “ayuda”.

Com.: Esta palabra no sale en el Corán.

89.—DON DE DIOS (ni'mat Allâh)

“según sus propias palabras —Dios le bendiga y le salve—: Soy una riqueza regalada”

s.g.r.: a) bienestar, riqueza, abundancia, gracia, dicha, ventaja, satisfacción, placer, fortuna. Ver (191); b) ver (28).—*s.f.*: a) sustantivo; b) ver (28).—*s.p.*: el conjunto de los sentidos generales de la raíz, reunidos en un término.

Com.: Sale 56 veces en el Q. en forma de “don de Dios” o de “don proveniente de Dios”.

90.—REGALO DE DIOS (hadiyat Allâh)

“según sus propias palabras —Dios le bendiga y le salve—: Soy una riqueza regalada”

s.g.r.: a) ver (55), (56), (144), (196); b) ver (28) y siguientes.—*s.f.*: a) sustantivo singularizado; b) ver (28).—*s.p.*: “don de Dios”, “regalo”, “ofrenda”, “sacrificio”.

Com.: Aparece una vez en el Q., en un contexto muy realístico de los dones de Salomón y la reina de Saba: 27, 36.

91.—AGARRADERO FIRMISIMO (’urwa wuṭqà)

“lugar de la firme seguridad”

s.g.r.: a) asa, cosa para agarrar; b) seguro, pactado.—*s.f.*: a) sustantivo; b) superlativo.—*s.p.*: “agarradero firmísimo”.

Com.: Expresión coránica que se aplica a la fe en Dios: 2, 257/256; 31, 21/22.

92.—CAMINO DE DIOS (ṣirât Allâh)

“vía de salvación que llega a Dios —ensalzado sea—”

s.g.r.: a) camino, puente estrecho sobre los abismos infernales que tienen que atravesar los fieles para alcanzar el cielo. Ver (93); b) ver (28).—*s.f.*: a) sustantivo; b) ver (28).—*s.p.*: “camino de Dios”, “senda”, “camino que lleva a Dios”, “vía hacia Dios”.

Com.: La expresión, tal cual, no figura en el Q., pero está latente en la de “camino recto” (93), especialmente en 6, 126: “Este es el recto camino de tu Señor”; en 7, 15/16 en que el diablo habla a Dios de “tu recto camino”, y, sobre todo, en boca de Dios: “Este es mi camino recto” (6, 154/153).

93.—CAMINO RECTO (ṣirât mustaqîn)

“vía de salvación que llega a Dios —ensalzado sea—”

s.g.r.: a) ver (92); b) recto, firme, leal, directo.—*s.f.*: a) sustantivo; b) participio activo de verbo reflexivo-pasivo.—*s.p.*: “camino recto”, “vía bien enderezada”.

Com.: La expresión aparece 32 veces en el Corán. Por el hecho de que se recite siempre al principio del Corán (1, 5/6), es el prototipo del “camino recto” islámico para la salvación.

94.—RECUERDO DE DIOS (ḍikr Allâh)

“Dios le menciona muchísimo y la gente le recuerda a él”

s.g.r.: a) ver (37); b) ver (28).—*s.f.*: a) nombre de acción; b) ver (28).—*s.p.*: “recuerdo de Dios” porque Dios le cita en el Corán y porque la gente le recuerda a él y es un recuerdo de su misión divina y de Dios.

Com.: La expresión aparece así 11 veces en el Q., pero el verbo o el sustantivo es muy frecuente en el Corán, como recuerdo de Dios y de la misión divina a Mahoma.

95.—ESPADA DE DIOS (sayf Allâh)

"porque él combate a los infieles y les hace huir"

s.g.r.: a) sable, espada, en sentido real y figurado; ver (167); b) ver (28).

Com.: No aparece esta palabra en el Corán, pero es tradicional para Mahoma.

96.—PARTIDO DE DIOS (hizb Allâh)

"se reúnen con él los hombres de Dios y sus amigos"

s.g.r.: a) grupo, pueblo, confederación, partido, porción, parte; b) ver (28).—

s.f.: a) sustantivo o nombre verbal; b) ver (28).—*s.p.*: "el grupo de Dios, escogidos y que le sirven".

Com.: La expresión aparece tres veces en el Q.: "quienes toman por amigos a Dios, a su Enviado y a quienes creen, son el partido de Dios: esos son los vencedores" (5, 61/56). También en 58, 22, en que se dice que éstos serán los bienaventurados del Paraíso.

97.—ASTRO RADIANTE (al-nagm al-tâqib)

"la luz de su conducta salvadora irradia en las tinieblas del politeísmo"

s.g.r.: a) astro, estrella; b) penetrante, radiante, brillante, iluminador.—

s.f.: a) sustantivo; b) participio activo.—*s.p.*: "astro radiante".

Com.: La expresión está en Corán 86,3.

98.—ESCOGIDO (muşţafâ)

"lo prefirió Dios —ensalzado sea— y le escogió para su mensaje"

s.g.r.: ver (30).—*s.f.*: participio pasivo de verbo reflexivo.—*s.p.*: "escogido", "que da entera satisfacción", "lleno de cualidades y sin defecto".

Com.: El término no está en el Corán, peso sí el verbo y la idea.

99.—ELEGIDO (mugtabâ)

"le prefirió Dios —ensalzado sea— y le escogió para su mensaje"

s.g.r.: escoger entre varios, poner aparte.—*s.f.*: participio pasivo de verbo reflexivo-pasivo.—*s.p.*: "escogido", "elegido", "puesto aparte".

Com.: Este nombre no está en el Corán, pero sí el verbo.

100.—SELECCIONADO (muntaqâ)

"lo prefirió Dios —ensalzado sea— y le escogió para su mensaje"

s.g.r.: seleccionar, escoger por selección.—*s.f.*: participio pasivo de verbo reflexivo-pasivo.—*s.p.*: "seleccionado", "escogido".

Com.: No está este término en el Corán.

101.—ILETRADO (ummi)

"no sabe leer ni escribir"

s.g.r.: aunque es, filológicamente, de la misma raíz que "madre", "pueblo", "jefe o guía" (195), la palabra tiene un sentido coránico específico.—*s.f.*: sustantivo adjetivado.—*s.p.*: "iletrado", "ignorante de la lectura y de la escritura".

Com.: "profeta iletrado" son dos palabras que aparecen juntas en Q. 5, 157 y 158. Algunos lo interpretan como "profeta de los gentiles" (ver 195), según Q. 2, 73/78; 3, 19/20 y 69/75. El equívoco está particularmente claro en 62,2. Es preferible la interpretación del comentarista. Como epíteto del Profeta tiene un sentido claro: su revelación no pudo salir de él, es de Dios.

102.—PREFERIDO (muhtâr)

"Dios lo prefirió a los demás y le distinguió particularmente con el don de la recta doctrina"

s.g.r.: bien, superioridad, virtud, cosa escogida. Ver (156), (188).—*s.f.*: participio pasivo de verbo reflexivo-pasivo.—*s.p.*: "preferido", "escogido", "seleccionado por su calidad".

Com.: La noción y el verbo "preferir" están en el Q., pero no este epíteto, sobre todo referido a la elección de Moisés (7, 154/155; 20; 13), del pueblo de Israel (44, 31/32) y de los profetas en general, el día del Juicio (28,68).

103.—ASALARIADO (agir)

"muy bien pagado por Dios —ensalzado sea— para trabajar en su servicio"

s.g.r.: salario, recompensa, contratado, trabajo remunerado.—*s.f.*: adjetivo de calidad.—*s.p.*: "asalariado", "trabajador remunerado al servicio particular de alguien".

Com.: La palabra no se encuentra en el Q., pero sí muy a menudo la de "salario", con todos los sentidos, desde los más realistas a los más espirituales, particularmente al servicio de Dios.

104.—PODEROSISIMO (gabbâr)

"porque los más poderosos de los infieles se le sometieron respetuosamente"

s.g.r.: poner orden, consolidar, ser poderoso y rebelde.—*s.f.*: epíteto aumentativo.—*s.p.*: "fuerte", "robusto". "poderoso".

Com.: En el Corán tiene generalmente sentido peyorativo, de "rebelde" u "obstinado", salvo en 59, 23, donde figura en un versículo famoso, entre los principales epítetos divinos. El comentarista se sitúa en equilibrio entre los dos sentidos.

105.—PADRE DE QASIM (Abû al-Qâsim)

"apoyo suyo —Dios le bendiga y le salve— por el nombre de su hijo"

Com.: Este apodo de kunia o paternidad forma parte del nombre completo de un hombre árabe, y se le da aun antes de que se case y tenga un hijo, que puede luego tener un nombre muy diferente. Aquí son nombres reales. Véase (106), (107), (108).

106.—PADRE DE AL-TAHIR (Abû al-ṭâhir)

Ver (105), (107), (108).

107.—PADRE DE AL-TAYYIB (Abû al-Tayyib)

Ver (105), (106), (108).

108.—PADRE DE IBRAHIM (Abû Ibrâhîm)

Ver (105), (106), (107). Hijo de su concubina María la Copta, egipcia cristiana. Fue el único hijo varón de Mahoma, que vivió unos años, pero murió antes que su padre.

109.—INTERMEDIARIO EFICAZ (mušaffa')

"Dios —ensalzado sea— acogerá favorablemente su intercesión en favor de la creación, el día de la resurrección"

s.g.r.: acoger la intercesión de uno en favor de otro. Ver (110), (160).—
s.f.: participio pasivo de verbo reiterativo activo.—*s.p.*: “intercesor
 bien acogido y escuchado por Dios”.

Com.: Este epíteto no aparece en el Corán, pero sí el verbo y otros nombres de la misma raíz (110).

110.—INTERCESOR (šaffi')

“Dios —ensalzado sea— acogerá favorablemente su intercesión en favor de la creación, el día de la resurrección”

s.g.r.: ver (110), (160).—*s.f.*: adjetivo calificativo.—*s.p.*: “intercesor”.

Com.: Aparece, en singular y en plural, 10 veces en el Corán, tratándose de mediadores o intercesores necesarios ante Dios (6, 51 y 69/70; 10, 3 y 19/18; etc.).

111.—VIRTUOSO (šâlih)

“el que cumple los preceptos divinos y sus obligaciones”

s.g.r.: bueno, en buen estado, íntegro, virtuoso, perfecto, el bien. Ver (112).—
s.f.: participio activo.—*s.p.*: “virtuoso”, “bueno”, “sin defecto”, “probo”, “íntegro”, “piadoso”.

Com.: Aparece 135 veces en el Q., tanto en singular como en plural, aplicado a personas, a cosas y sobre todo a acciones “virtuosas” Es el nombre de un profeta árabe anterior a Mahoma: 7, 73/75 y 75/77; etc.

112.—REFORMADOR (muşlih)

“reformó a su pueblo con la calidad de su buena doctrina”

s.g.r.: ver (111).—*s.f.*: participio activo de verbo causativo.—*s.p.*: “hacer que las cosas sean buenas”, “reformador de lo imperfecto”.

Com.: Aparece este nombre en el Q. una sola vez en singular, en un contexto moral y de educación (2, 219/220). En plural tiene el sentido de “los que obran el bien”, pero el verbo aparece muchas veces y ha tomado actualmente el sentido de “reforma moral” y búsqueda de perfección y purificación de la religión.

113.—VIGILANTE (muhaymin)

“orienta a su comunidad hacia el bien”

s.g.r.: vigilar, cuidar, tener cuidado de.—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: “vigilante”, “garantía”, “atento a salvaguardar algo”.

Com.: Aparece dos veces en el Corán: con el artículo “El Vigilante”, como epíteto de Dios (59, 23) y otra vez como epíteto de la Verdad, que es garantía del Libro revelado a Mahoma (5, 52/48).

114.—VERDADERO (şâdiq)

“se cree en lo que él dice”

s.g.r.: verdad, sinceridad, veracidad, digno de confianza en lo que dice, confianza o fianza legal, limosna de obligación, amistad fiel, confianza. Ver (115), (116).—*s.f.*: participio activo de cualidad.—*s.p.*: “verdadero”. “veraz”, “sincero”, “digno de confianza”, “fiel”.

Com.: En singular, sólo aparece tres veces en el Corán: aplicado a Ismael como profeta “fiel a su promesa” (19, 55/54), a Moisés como profeta en un contexto muy revelador de esta noción (40, 28/27 y 29/28) y a una promesa en abstracto (51, 5). En plural, sale 57 veces.

115.—DIGNO DE CONFIANZA (muşaddaq)

“porque todo lo que trae es revelación de Dios —ensalzado sea—”

s.g.r.: ver (114), (116).—*s.f.*: participio pasivo de verbo activo reiterativo.—*s.p.*: “a quien se da siempre fe en lo que dice”.

Com.: En el Corán aparece 21 veces, en singular o plural, pero en su forma activa “el que da fe”, aplicado tanto al Profeta como al Libro revelado.

116.—HONRADEZ (şidq)

“hay en él el espíritu de verdad y de franqueza”

s.g.r.: ver (114), (115).—*s.f.*: sustantivo abstracto.—*s.p.*: “excelente persona”, “honrado”.

Com.: En el Q. aparece 14 veces, sobre todo como adjetivo relacionado con la verdad: “lengua honrada” (19, 51/50; 26, 84), o como abstracto: “morada de verdad” (54, 55).

117.—SEÑOR DE LOS ENVIADOS (sayyid al-mursalín)

“precede a todos los enviados”

s.g.r.: a) ver (15), (190); b) ver (16).—*s.f.*: a) ver (15); b) participio pasivo de verbo causativo, plural.—*s.p.*: “señor de los mensajeros o enviados”.

Com.: El título no figura en el Q., aunque sí sus dos elementos. Noción clásica.

118.—JEFE DE LOS QUE TEMEN A DIOS (imâm al-muttaqín)

“según su dicho: Yo soy el que os protege del mal”

s.g.r.: a) jefe, guía de la comunidad, madre, pueblos. Ver (101), (195); b) conservación, protección, temor de Dios, piedad. Ver (155) (?).—*s.f.*: participio pasivo del verbo reflexivo-pasivo.—*s.p.*: “el jefe religioso de los que se amparan en Dios para ser protegidos”.

Com.: La expresión no figura como tal en el Corán, pero es casi idéntica en 15,74 y es muy frecuente ver sus dos elementos. En particular “jefe o guía” aparece siete veces, en sentido espiritual particularmente aplicado a los profetas que vienen con un Libro revelado (17, 73/71; 11, 20/17), y los “temerosos de Dios”, objeto de su amor y cuidado, son mencionados muy frecuentemente y se les promete el paraíso.

119.—COMENDADOR QUE PRESERVA DEL ERROR A LOS PURIFICADOS (qâ'id al-gurr al-muḥaggilín)

“jefe militar de los nobles que tienen los rostros blancos como la aurora, por las purificaciones rituales”

s.g.r.: a) alcaide, guía, jefe militar, comandante; b) engaño, ceguera. Ver (192); c) los que tienen una marca o vestido blanco.—*s.f.*: a) participio activo; b) sustantivo; c) participio activo repetitivo, plural.—*s.p.*: ver traducción.

Com.: Debe de ser una expresión tradicional, pero no parece tener más fundamento coránico que la segunda palabra. Sentido poco claro, aparte del que da el autor del comentario, seguramente muy autorizado por la tradición islámica.

120.—AMIGO DEL CLEMENTE (ḥalil al-raḥmān)

“el que tuvo un perfecto amor a Dios”

s.f.r.: a) amigo, amigo de Dios (Abraham), amante, compañero fiel; b) misericordioso, clemente, compasivo. Ver (18), (84), (152), (187).—*s.f.*: a) y b) adjetivos o epítetos calificativos.—*s.p.*: a) “amigo” en el sentido de “amante fiel, sincero y constante”; b) “del Misericordioso”, es decir, Dios.

Com.: Este epíteto de “amigo” de Dios aparece tres veces en el Corán: una aplicada a Abraham, el “amigo de Dios” por excelencia (4, 124/125), y otras dos en que se previene a Mahoma que no tome por amigos a los impíos, como lo han hecho los condenados (17, 75/73; 25, 30/28). “El Clemente” es el primer epíteto divino que aparece en el Corán y sale en total 57 veces.

121.—PIADOSO (barr)

“que hace muchas acciones buenas”

s.g.r.: beneficencia, piedad, virtud, generosidad, cumplidor con la familia, verdadero. Ver (122).—*s.f.*: sustantivo.—*s.p.*: “que hace el bien”, “generoso”, “piadoso para con Dios y sus familiares”, “sincero”, “virtuoso”.

Com.: Epíteto que se aplica en el Q. a Dios “El Bueno” (52, 28) y a Juan Bautista “que fue bueno con sus padres: no fue violento ni desobediente” (19, 14).

122.—CUMPLIDOR (mubarr)

“fidedigno en prometer y de confianza”

s.g.r.: ver (121).—*s.f.*: participio pasivo de verbo causativo.—*s.p.*: “acepto a Dios”, “que cumple perfectamente con sus obligaciones”.

Com.: No aparece en el Corán.

123.—FAVORECIDO (wagīh)

“dotado de favor y consideración ante el Señor”

s.g.r.: consideración, aspecto, rostro, dignidad.—*s.f.*: adjetivo calificativo.—*s.p.*: “considerado”, “respetado”, “digno”, “dotado del favor de Dios”.

Com.: En el Corán se aplica a Jesús (3, 40/45) y a Moisés (33, 69).

124.—CONSEJERO DESINTERESADO (naṣīḥ)

“perfecto en el amor a los demás y en exhortarlos al bien”

s.g.r.: limpieza, puro y sin mancha o falta, “dar consejos desinteresadamente”, serio. Ver (125).—*s.f.*: adjetivo calificativo.—*s.p.*: “amigo sincero y desinteresado”, “consejero puro”.

Com.: No aparece este término en el Corán.

125.—CONSEJERO (nāṣīḥ)

“perfecto en el amor a los demás y en exhortarlos al bien”

s.g.r.: ver (124).—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: “consejero sincero y desinteresado”.

Com.: Aparece una vez en singular, para Noé (7, 66/68). En plural, cinco veces.

126.—ENCARGADO (wamíl)

"a quien Dios ha hecho responsable activo de guiar por el camino recto a su creación"

s.g.r.: confiar, tener confianza en, fiarse de. Ver (127).—*s.f.*: adjetivo calificativo.—*s.p.*: "encargado", "procurador", "gestor", "persona de confianza", "protector".

Com.: Aparece 24 veces en el Q., aplicado sobre todo a Dios (p. ej. 3, 167/173) y hasta se insiste en que Mahoma no es el "encargado o protector" de los infieles (p. ej. 6, 107), aunque se insinúa que puede ser el "intercesor" de los fieles (25, 45/43). Pero es palabra del lenguaje corriente, y en este sentido se aplica a Mahoma, como se ve por el comentarista. Es uno de los hermosos nombres de Dios, "El Protector".

127.—CONFIADO (mutawakkil)

"que ha dejado la gestión de todo lo suyo a Dios y en él se apoya enteramente"

s.g.r.: ver (126).—*s.f.*: participio activo de verbo reflexivo-pasivo.—*s.p.*: "el que confía enteramente en Dios", "el que sólo pone en Dios su esperanza", "despreocupado, por lo mucho que en Dios confía para todo".

Com.: La palabra aparece cuatro veces en el Q., en plural, y el verbo es muy frecuente, como actitud religiosa muy digna de elogio. Es nombre o epíteto de gobernantes, para que no se angustien de responsabilidades "de este mundo".

128.—GARANTE (kafil)

"ser responsable de los asuntos de su pueblo y ser para ellos su garantía"

s.g.r.: ser garantía, responder de.—*s.f.*: adjetivo calificativo.—*s.p.*: "garante", "responsable", "que responde de".

Com.: En el Q. sólo aparece una vez, aplicado a Dios (16, 93/91).

129.—SOLICITO (šafiq)

"de mucha ternura e interés por la gente"

s.g.r.: compasión, interés, afecto, preocupación, solicitud, cuidado.—*s.f.*: adjetivo calificativo.—*s.p.*: "solicito", "compasivo", "interesado por los demás".

Com.: No se encuentra en el Q. aunque sí el verbo, sobre todo como "andar con cuidado", muy diferente de este sentido.

130.—QUE HACE CUMPLIR LA LEY RELIGIOSA (muqim al-sunna)

"hace cumplir en toda su integridad la ley musulmana y su laudable forma de obrar"

s.g.r.: a) realizar; b) camino, forma de proceder, método, ley religiosa.—*s.f.*: a) participio activo de verbo causativo; b) sustantivo abstracto.—*s.p.*: "que hace cumplir la ley musulmana".

Com.: La "ley religiosa" de Dios aparece 14 veces en el Q.: es la ley anterior a Mahoma, dada también a los profetas anteriores, pero se identifica con la ley de Mahoma.

131.—SANTIFICADO (muqaddas)

"purificado de los pecados"

s.g.r.: santidad, purificación, elevación. Ver (132).—*s.f.*: participio pasivo de verbo activo reiterativo.—*s.p.*: “santificado”, “purificado”, “alzado por encima del mal”.

Com.: Término que aparece tres veces en el Corán, aplicado a lugares sagrados: valles (20, 12; 79, 16) y a la tierra santa dada por Dios a seguidores de Moisés (5, 24/21).

132.—ESPIRITU DE SANTIDAD (rûḥ al-quḍus)

“mina de pureza”

s.g.r.: a) espíritu, soplo. Ver (133), (134); b) santidad, purificación. Ver (131).—*s.f.*: a) sustantivo; b) sustantivo de cualidad abstracta.—*s.p.*: “espíritu de santidad”, “espíritu santo”.

Com.: Esta expresión aparece en el Q. cuatro veces, aplicadas tres veces a Jesús, a quien Dios ha auxiliado con el Espíritu de Santidad (2, 81/87 y 254/253; 5, 109/110), auxilio que no le es exclusivo, ya que se aplica también a Mahoma, el Profeta de los musulmanes (16, 104/102).

133.—ESPIRITU DE VERDAD (rûḥ al-ḥaqq)

“joya de verdad”

s.g.r.: a) ver (132), (134); b) verdad, certeza, verdadero.—*s.f.*: sustantivos.—*s.p.*: “espíritu de la verdad”, “espíritu verdadero”, “inspiración de la verdad”.

Com.: La expresión en sí no aparece en el Q., pero el Espíritu de Dios sí, 22 veces, como auxiliar de sus siervos, especialmente de Jesús y de los profetas como Mahoma. “La Verdad” es atributo divino.

134.—ESPIRITU DE EQUIDAD (rûḥ al-qist)

“ama la justicia y la repartición equitativa”

s.g.r.: a) ver (132), (133); b) equidad en repartir entre varios, justicia.—*s.f.*: sustantivos.—*s.p.*: “espíritu equitativo”, “fuente de justicia distributiva”.

Com.: La expresión no aparece en el Q., aunque sí sus dos elementos. “Equidad” aparece quince veces, siempre con este sentido.

135.—SUFICIENTE (kāfi)

“vino con lo suficiente para guiar por el buen camino y los preceptos”

s.g.r.: ser suficiente, bastar. Ver (136).—*s.f.*: adjetivo o participio activo.—*s.p.*: “que es suficiente”, “que basta”.

Com.: Sólo aparece una vez en el Q., aplicado a Dios “que es suficiente para su siervo” (39, 37/36), aunque es noción corriente en el Libro sagrado, generalmente aplicada a Dios: “El solo basta”.

136.—SATISFECHO (muktafi)

“suficientemente rico con Dios —ensalzado sea— como para no necesitar de otra cosa fuera de él”

s.g.r.: ver (135).—*s.f.*: participio de verbo reflexivo de estado.—*s.p.*: “a quien solo Dios basta”.

Com.: Este epíteto no aparece en el Corán.

137.—EFICAZ (bâlig)

“que llega a Dios —ensalzado sea— y consigue satisfacerle”

s.g.r.: conseguir una meta, ser eficaz, elocuencia persuasiva. Ver (138).—
s.f.: participio activo.—*s.p.*: “eficaz”, “que alcanza”, “que obtiene el triunfo”, “que obtiene el éxito”.

Com.: No aparece en el Corán, aunque sí el verbo.

138.—CUMPLIDOR (muballig)

“transmitió el mensaje del Islam con la palabra”

s.g.r.: ver (137).—*s.f.*: participio activo de verbo iterativo.—*s.p.*: “mensajero elocuente y persuasivo”.

Com.: No aparece el epíteto en el Q., pero sí el verbo, frecuentemente referido a Mahoma.

139.—REMEDIO (šâfi)

“seguir su recto mensaje es la salud para las enfermedades del alma”

s.g.r.: salud, curación, remedio.—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: “remedio”, “medicina”, “que da la salud”, “que cura”.

Com.: Esta palabra no figura en el Q., pero sí la acción, como en Q. 10, 58/57.

140.—COLMADO (wâşil)

“su clemencia está colmada con su bondad y rectitud”

s.g.r.: ver (74), (141).—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: “que alcanza la plenitud”, “que une bondad con rectitud”.

Com.: No es término coránico.

141.—UNIDO A DIOS (mawşûl)

“está de acuerdo con su Señor —ensalzado sea— y unido a él siempre”

s.g.r.: ver (75), (140).—*s.f.*: participio pasivo.—*s.p.*: “unido a Dios”, “de acuerdo con”, “ligado a”.

Com.: No es término coránico.

142.—PRECURSOR (sâbiq)

“precede a todos los demás en honores y dignidad”

s.g.r.: preceder, anteceder, ser anterior.—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: “precedente”, “antecedente”, “tener el primer puesto”, “antecesor de todo”.

Com.: Hay un texto del Q. en que aparece la palabra en un contexto semejante: “preceder en las buenas obras, con el permiso de Dios” (35, 29/32), como el día ha de preceder a la noche (36, 40).

143.—CONDUCTOR (sâ'iq)

“conduce a la creación hacia la felicidad”

s.g.r.: conducir, empujar ante sí un rebaño.—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: “conductor”, “guía”, “pastor”.

Com.: No aparece en el Q., aunque el verbo sirve para designar a Dios que “conduce” a veces a los infieles al infierno.

144.—GUIA (hâdi)

“orienta a su comunidad por los caminos de la recta salvación”

s.g.r.: conducir hacia el bien, ofrecer un don. Ver (55), (56), (90), (145), (196).—

s.f.: participio activo.—*s.p.*: “guía”, “conductor”, “que ofrece una orientación salvadora”.

Com.: Aparece 11 veces en el Q., a veces aplicado a Mahoma (30, 52/53; 26, 83/81), así como a los demás guías de sus respectivos pueblos (13, 8/7). Pero es Dios el que guía propiamente a los creyentes por el recto camino (23, 53/54) y él solo le basta a Mahoma como guía contra sus enemigos (25, 33/31).

145.—GUIADO (mahdī)

“orienta a su comunidad por los caminos de la recta salvación”

s.g.r.: ver (55), (56), (90), (144), (196).—*s.f.*: participio pasivo de verbo activo.—*s.p.*: “bien guiado por Dios para guiar a su comunidad”.

Com.: La expresión no está tal cual en el Q., pero sí palabras semejantes (144).

146.—SUPERIOR (muqaddim)

“más cualificado que los demás”

s.g.r.: avanzar, preceder. Ver (83), (162).—*s.f.*: participio pasivo de verbo iterativo.—*s.p.*: “que precede”, “que es superior”, “que Dios ha puesto delante de los demás”.

Com.: No es epíteto coránico, aunque el verbo sí.

147.—SUBLIME (ʿazīz)

“imposible de igualar por el particular cuidado de él que ha tenido Dios —ensalzado sea—”

s.g.r.: ver (79), (163), (199).—*s.f.*: adjetivo calificativo.—*s.p.*: “sublime”, “potentísimo”.

Com.: Aparece 193 veces en el Q., aplicado sobre todo, pero no exclusivamente, a Dios.

148.—EXCELENTE (fâḍil)

“sublime en privilegios”

s.g.r.: ver (80), (149), (166).—*s.f.*: participio activo adjetivado.—*s.p.*: “excelente”, “que sobrepasa lo normal”, “que tiene cualidades extraordinarias”.

Com.: El término no existe en el Q., pero sí la idea y palabras de esa raíz.

149.—PRIVILEGIADO (mufaḍḍal)

“Dios le ha privilegiado”

s.g.r.: ver (80), (148), (166).—*s.f.*: participio activo de verbo iterativo.—*s.p.*: “encumbrado”, “colmado”, “privilegiado”, “lleno de favores”.

Com.: El término no existe en el Corán, pero sí el verbo, que indica que Dios concede privilegios a unos hombres por encima de otros, especialmente a los profetas.

150.—INTRODUCTOR (fâtih)

“abre Dios con él las puertas del bien”

s.g.r.: abrir, entrar, conquistar. Ver (151), (152), (153).—*s.f.*: participio activo.—*s.p.*: “abridor”, “introductor”.

Com.: Sólo aparece una vez, en plural, en un contexto muy particular (5, 87/89).

151.—LLAVE (miftâḥ)

"abre Dios con él las puertas del bien"

s.g.r.: ver (150), (152), (153).—*s.f.*: nombre de instrumento.—*s.p.*: "llave".

Com.: No se encuentra en el Corán.

152.—LLAVE DE LA MISERICORDIA (miftâḥ al-raḥma)

"causa de la misericordia divina de abrirse el paraíso y penetrar en él"

s.g.r. y f.: a) ver (150), (151), (153); b) ver (18), (84), (120), (187).—*s.p.*: "llave de la misericordia divina".

Com.: No existe la expresión en el Corán.

153.—LLAVE DEL PARAISO (miftâḥ al-ganna)

"causa de la misericordia divina y de abrirse ésta y penetrar en el paraíso"

s.g.r.: a) ver (151), (152), (153); b) jardín, paraíso, sitio puro. Ver (185).—*s.f.*: a) ver (151); b) sustantivo.—*s.p.*: "llave de la puerta del paraíso", "llave para penetrar en el cielo".

Com.: El paraíso aparece con esta denominación 70 veces en el Corán, con muchas formas del verbo "entrar".

154.—BANDERA DE LA FE ('alam al-imân)

"estandarte del grupo de sus seguidores, puesto en los corazones de los creyentes para mostrarles siempre el camino de la fe y del convencimiento"

s.g.r.: a) conocer, reconocer. Ver (155), (43), (181), (196); b) ver (67), (68).—*s.f.*: a) y b) sustantivos.—*s.p.*: "signo para la fe", "bandera de la fe".

Com.: "Bandera" no aparece en el Corán, pero sí esta palabra para "fe" 45 veces.

155.—BANDERA DE LA CERTEZA ('alam al-yaqîn)

"estandarte del grupo de sus seguidores, puesto en los corazones de los creyentes para mostrarles siempre el camino de la fe y del convencimiento"

s.g.r.: a) ver (43), (154), (181), (196); b) saber con certeza, conocer bien, aprender con seguridad. Ver (118) (?).—*s.f.*: sustantivos.—*s.p.*: "señal de que uno está en lo cierto, en el buen camino, con toda seguridad".

Com.: La "certeza" aparece ocho veces en el Q., una de ellas como "ciencia de la certeza", que sólo difiere en una vocal de esta expresión (102,5).

156.—MOSTRADOR DE BIENES (dalîl al-hayrât)

"el que oriente hacia el camino del bien y del mensaje de salvación"

s.g.r.: a) guía, mostrario, conductor, signo; b) bien. Ver (188), (102).—*s.f.*: a) adjetivo sustantivado; b) sustantivo plural.—*s.p.*: "orientador o guía para escoger las cosas buenas", "signo distintivo del bien".

Com.: "Mostrador" o "signo" es el sol, según Q. 25, 47/45. Los "bienes" aparecen 10 veces en el Q., pero más de 150 en singular, con sentidos variados.

157.—CONFIRMADOR DE LA BONDAD DE LAS ACCIONES (muṣaḥḥih)

"no confirma las buenas acciones de la gente virtuosa a no ser que estén conformes con su ley"

s.g.r.: a) corregir, corroborar, atestiguar la calidad de algo; b) bello, bueno, virtuoso, bien.—*s.f.*: a) participio activo de verbo iterativo; b) sustantivo plural.—*s.p.*: “que da testimonio de que las acciones son buenas”.

Com.: No aparece en el Q. Las “obras buenas” aparecen tres veces, contrapuestas a las “obras malas”.

158.—PERDONADOR DE LOS ERRORES (muqīl al-’aṭarāt)

“aparta los ojos de las faltas y errores”

s.g.r.: a) perdonar, cambiar un contrato, desdecirse; b) paso en falso, tropiezo.—*s.f.*: a) participio activo de verbo causativo; b) sustantivo plural.—*s.p.*: “que pasa por encima de las faltas borrándolas”, “que hace desaparecer el mal”.

Com.: No aparece en el Corán.

159.—GENEROSO PARA CON LOS DESLICES (safūh ’an al-zallat)

“aparta los ojos de las faltas y errores”

s.g.r.: a) apartarse de, perdonar, no querer considerar; b) resbalón, desliz, error, falta.—*s.f.*: a) adjetivo de abundancia sustantivado; b) sustantivo plural.—*s.p.*: “benévolo con los errores”.

Com.: Ninguna de las dos palabras aparece en el Corán.

160.—EL DE LA INTERCESION (ṣāḥib al-ṣafâ’a)

“que tiene un poder de intercesión muy fuerte”

s.g.r.: a) dueño, señor, poseedor, compañero de. Ver (161), (162), (166), (167), (168), (169), (170), (171), (172), (173), (174), (175), (176), (177), (178), (179), (180), (181), (182), (183), (200); b) intercesión, súplica, intervención eficaz. Ver (109), (110).—*s.f.*: a) sustantivo en forma de participio activo; b) nombre verbal abstracto.—*s.p.*: “el de la intercesión”, “que tiene poder de intercesión”, “intercesor por antonomasia, por excelencia”.

Com.: La palabra “ṣāḥib” aparece en el Q. con el sentido general de “compañero” 4 veces en singular y 78 veces en plural. Pero viene a ser también “compatriota” o “contribulo” (54, 29), sentido con que aplica a Mahoma, quizás ya con el sentido de “señor” al mismo tiempo, generalmente en boca de Dios (7, 183/184; 24, 45; 53, 2; 81, 22), defendiendo su fama. En el sentido de “señor de”, “el de”, como está en esta expresión, sólo se encuentra aplicado a otro profeta: a Jonás, “señor o compañero del pez”, “el del pez” (68, 48).

La noción de intercesión es coránica y aparece en abstracto, como aquí, 13 veces en el Q., relacionada con la intercesión ante Dios en el día del Juicio. Mahoma es el intercesor por excelencia en ese contexto escatológico.

161.—EL DE LA MAGESTAD (ṣāḥib al-maqâm)

“tiene una posición excelsa”

s.g.r.: a) ver (160); b) situación, elevación, puesto o rango, dignidad, alteza, estar de pie.—*s.f.*: a) ver (160); b) nombre de acción o de lugar.—*s.p.*: “dignísimo”, “el de la magestad por excelencia”.

Com.: Para el uso de “dueño” en el Q. ver (160). Este término de “magestad” o, más bien, “puesto o lugar elevado”, “de pie”, aparece varias veces en el Q., a veces como simple término de lugar (“el lugar de Abraham” o la Kaaba), a veces con adjetivos honrosos, como dones

de Dios (26, 58; 44, 25/26; 44, 51; 19, 74/73). En general, es un puesto dado por el Señor (50, 46; 17, 81/79). A veces es simple "comparescencia" o "presencia" (79, 40; 10, 72/71).

162.—EL DE LA PREEMINENCIA (ṣāḥib al-qadam)

"építeto dado por la firmeza de su preeminencia en cualidades sobrenaturales".

s.g.r.: a) ver (160); b) ver (83), (146).—s.f.: a) ver (160); b) ver (83).—a.p.: "el de la preeminencia", "el que tiene privilegios en todo".

Com.: Sobre fuentes coránicas, ver (160) y (83).

163.—SINGULAR POR LA DIGNIDAD (mahṣûṣ bi-l-'izz)

"Dios —ensalzado sea— le ha singularizado con la dignidad, la gloria y una altísima importancia"

s.g.r.: a) singular, especial, especializado, ser propio o exclusivo, distinguido. Ver (164), (165); b) ver (79), (147), (199).—s.f.: a) participio pasivo; b) sustantivo abstracto.—s.p.: "singular en dignidad o poder sublime", "distinguido con una dignidad excelsa".

Com.: En el Corán "Dios distingue con su clemencia o su misericordia a quien quiere. Dios es el dueño del gran favor" (2, 100/106). Distingue en particular a los creyentes (3, 67/74). Sobre esta dignidad o favor, ver (79).

164.—SINGULAR POR LA GLORIA (mahṣûṣ bi-l-magd)

"Dios —ensalzado sea— le ha singularizado con la dignidad, la gloria y una altísima importancia"

s.g.r.: a) ver (163), (165); b) ilustre, glorioso, sobre todo por sus antepasados.—s.f.: a) ver (163); b) sustantivo abstracto.—s.p.: "de gloria singular", "que tiene un origen ilustre único en su especie".

Com.: Ver (163). No existe la palabra "gloria", pero sí el adjetivo "glorioso", aplicado dos veces al Corán, otra al trono divino y otra a la obra divina o a El mismo (11, 76/73).

165.—SINGULAR POR EL HONOR (mahṣûṣ bi-l-šaraf)

"Dios —ensalzado sea— le ha singularizado con la dignidad, la gloria y una altísima dignidad"

s.g.r.: a) ver (163), (165); b) estar elevado, sobrepasar en dignidad, ser noble, ilustre, honorable.—s.f.: a) ver (163); b) sustantivo abstracto.—s.p.: "de un honor excepcional", "de nobleza singular", "de dignidad especialísima".

com.: ver (163). Este término para el "honor" no se halla en el Q., pero es una raíz que se utiliza precisamente para destacar la nobleza de los descendientes del Profeta, por provenir de él y ser "nobles" honorables, en este sentido.

166.—EL DE LA MEDIACION (ṣāḥib al-wasila)

"dueño de la intercesión, porque es el medio para librarse del castigo eterno"

s.g.r.: a) ver (160); b) medio, intermedio, mediación, intermediario.—s.f.: a) ver (169); b) adjetivo sustantivado.—s.p.: "el mediador por excelencia", "el que tiene la mediación".

Com.: Ver (160). La "mediación" o "medio" aparece dos veces en el Q.

(5, 39/35; 17, 59/57), con un sentido general de mediación hacia Dios. Aunque no se refiera directamente al Profeta, él es el principal "medio" para la revelación salvadora de Dios.

167.—EL DE LA ESPADA (şâhib al-sayf)

"epíteto por su valentía"

s.g.r.: a) ver (160); b) sable.—*s.f.*: a) ver (160); b) sustantivo.—*s.p.*: "el de la espada", "señor del sable".

Com.: Ver (160). El "sable no aparece en el Q., pero es atributo de Mahoma y de sus sucesores político-religiosos (imán, califa, bandera saudí actual, etc.).

168.—EL DEL PRIVILEGIO (şâhib al-fađıla)

"rico en privilegios"

s.g.r.: a) ver (160); b) ver (80), (148), (149).—*s.f.*: a) ver (160); b) sustantivo adjetivado, adjetivo sustantivado.—*s.p.*: "el extraordinario", "dotado de cualidades extraordinarias".

Com.: Ver (160), (80), (148), (149).

169.—EL DE LA TUNICA (şâhib al-izâr)

"que era un manto con el que se cubría"

s.g.r.: a) ver (160); b) vestido especial, sin mangas, que cubre otros vestidos.—*s.f.*: a) ver (160); b) sustantivo.—*s.p.*: "el de la túnica" o chilaba.

Com.: Ver (160). Este vestido no aparece en el Corán, pero pertenece a la descripción tradicional de los detalles físicos del Profeta y de sus vestidos y comportamiento. Ver (172).

170.—EL DEL ARGUMENTO (şâhib al-ğugga)

"el argumento es el Corán, verdad patente"

s.g.r.: a) ver (160); b) dominar, convencer, refutar, traer pruebas, argumentar.—*s.f.*: a) ver (160); b) sustantivo.—*s.p.*: "el del argumento que obliga a inclinarse ante lo que defiende".

Com.: Ver (160). En el Q. aparece la palabra como "argumento" moral, hasta contra Dios (p. ej. 3, 145/150). Pero aquí el epíteto de Mahoma se inspira de Q. 6, 150/149: "Añade: Dios tiene la prueba contundente. Si hubiese querido, os la hubiese dirigido a todos". También se la dio, antes que a Mahoma, a Abraham (6, 83).

171.—EL DEL PODER (şâhib al-sultân)

"es decir, dueño del argumento y de la prueba"

s.g.r.: a) ver (160); b) poder, imperio, prueba o argumento convincente, fuerza, príncipe, sultán.—*s.f.*: a) ver (160); b) sustantivo.—*s.p.*: "el que convence plenamente", "el del poder de convicción".

Com.: Ver (160). La palabra "sultán" aparece 37 veces en el Corán, algunas con el sentido de "poder de convicción" o de "poder" en general, que viene de Dios. Se refiere a veces especialmente a Mahoma contra los infieles (4, 93/91; 17, 82/80); o a todos los profetas y particularmente a Moisés: "No nos corresponde traeros una prueba convincente si no es con el permiso de Dios" (14, 13/14).

172.—EL DEL MANTO (şâhib al-ridâ')

"el vestido que vestía"

s.g.r.: a) ver (160); b) manto.—*s.f.:* a) ver (160); b) sustantivo.—*s.p.:* "el del manto", "el dueño del manto", "el señor del manto".

Com.: Ver (160) y (169). Este nombre no aparece en el Corán.

173.—EL DEL GRADO SUPERIOR (şâhib al-daraga al-rafi'a)

"epíteto por lo elevado de su importancia"

s.g.r.: a) ver (160); b) grado, clase, categoría; c) elevado, alto. Ver (198).—*s.f.:* a) ver (160); b) sustantivo; c) adjetivo calificativo.—*s.p.:* "que tiene una categoría elevada", "que ocupa la situación elevada".

Com.: Inspirado en textos coránicos en que Dios sitúa como quiere a unos por encima de los otros, particularmente en Q. 2, 254/253, en que Dios sitúa a Mahoma sobre los demás profetas.

174.—EL DE LA CORONA (şâhib al-tâg)

"el elegido de Dios para la corona que es el turbante de la ciencia"

s.g.r.: a) ver (160); b) corona.—*s.f.:* a) ver (160); b) sustantivo.—*s.p.:* "soberano en ciencia y en poder", "el de la corona", "superior por su ciencia".

Com.: Ver (160). "Corona" no es palabra coránica, ni es propia del Islam árabe primitivo. Por eso el comentarista la yuxtapone al turbante de los árabes.

175.—EL DEL CASCO (şâhib al-migfar)

"el casco de protección que está tejido de mallas sobre el cuello de la cabeza"

s.g.r.: a) ver (160); b) cubrir, apretar.—*s.f.:* a) ver (160); b) sustantivo de forma instrumental.—*s.p.:* "el del casco de combate".

Com.: En el Q. aparece la raíz de esta palabra en su sentido espiritual de "cubrir las faltas", "perdonar". Aquí se refiere al sentido guerrero de Mahoma.

176.—EL DEL ESTANDARTE (şâhib al-liwâ')

"que es la bandera que se anudaba cuando iba de batalla"

s.g.r.: a) ver (160); b) estandarte.—*s.f.:* a) ver (160); b) sustantivo.—*s.p.:* "el del estandarte", "señor del estandarte".

Com.: La palabra no existe en el Corán. Ver (175).

177.—EL DE LA ASCENSION (şâhib al-mi'râg)

"referencia a su ascensión, es decir, a su subida al espacio superior en la noche del viaje nocturno y de la ascensión"

s.g.r.: a) ver (160); b) subir, elevarse subiendo.—*s.f.:* a) ver (160); b) sustantivo de lugar, instrumento o camino.—*s.p.:* "el de la ascensión celeste".

Com.: Esta palabra para "ascensión celeste" no figura en el Corán, pero es tradicional para designar la ascensión de Mahoma cuando recibió la revelación, descrita en Q. 17 (capítulo del viaje nocturno), versículo 1, y comentado abundantemente por la tradición musulmana (libros de "La Escala de Mahoma"). Ver (179).

178.—EL DEL FILO HIRIENTE (şâhib al-qaḍib)

“que es una madera de arco que se hace con un palo fino o con una rama fina”

s.g.r.: a) ver (160); b) hiriente, cortante, tallado.—*s.f.*: a) ver (160); b) adjetivo sustantivado.—*s.p.*: “el del palo o arco cortante”.

Com.: No es término coránico.

179.—EL DE LA CABALGADURA CELESTE (şâhib al-burâq)

“que es el animal fantástico que el Profeta montó la noche del viaje nocturno y de la ascensión celeste, y es un animal que no llega a mulo y está por encima del asno; tiene dos alas, según se cuenta en las biografías”

s.g.r.: a) ver (160); b) relámpago, brillar, rayo, resplandeciente.—*s.f.* y *s.p.*: nombre propio de ese animal.

Com.: No es coránico, pero véase (177).

180.—EL DEL SELLO (şâhib al-hâtim)

“su sello que llevaba en el dedo, o el sello de la profecía, que es un trozo de carne del grosor de un huevo de paloma que tenía sobre su homoplato izquierdo, según cuentan las informaciones que tienen una cadena de transmisores auténticos”

s.g.r.: a) ver (160); b) ver (33).—*s.f.*: a) ver (160); b) ver (33).—*s.p.*: “el del sello”, “el que tiene el sello”.

Com.: Ver sentido de (33). El signo del hombro, desde su nacimiento, es tradición musulmana, como dice el comentarista. Ver (181).

181.—EL DE LA SEÑAL (şâhib al-'alâma)

“que es la señal de la profecía, de que hemos hablado antes, en su hombro izquierdo”

s.g.r.: a) ver (160); b) señal, conocimiento, ciencia. Ver (43), (154), (155), (196).—*s.f.*: a) ver (160); b) sustantivo abstracto.—*s.p.*: “el de la señal particular”.

Com.: La palabra es de inspiración coránica: Dios puso señales en el cielo, los astros que guían (16, 16). Pero se refiere a dato biográfico de Mahoma. Ver (180).

182.—EL DE LA PRUEBA (şâhib al-burhân)

“que es el Corán”

s.g.r.: a) ver (160); b) argumentar con solidez, probar irrefutablemente.—*s.f.*: a) ver (160); b) sustantivo.—*s.p.*: “el de la prueba irrefutable”.

Com.: La “prueba irrefutable del Señor” aparece ocho veces en el Corán. Se aplica particularmente a Mahoma y a su transmisión del Corán (4, 174), así como a todos los profetas que vienen confirmados con una prueba divina (28, 75).

183.—EL DE LA ELOCUENCIA (şâhib al-bayân)

“por su elocuencia y retórica”

s.g.r.: a) ver (160); b) claro, manifiesto, patente, evidente, elocuente por su claridad y arte. Ver (73).—*s.f.*: a) ver (160); b) sustantivo.—*s.p.*: “el de la claridad en exponer”.

Com.: La noción es muy coránica. Ver (73). Pero la palabra abstracta sólo aparece tres veces, una de ellas referida a la elocuencia coránica de Mahoma, de origen divino (75, 19).

184.—DE LENGUA ELOCUENTE (faṣīḥ al-lisân)

“porque es muy retórico y elocuente al hablar”

s.g.r.: b) lengua, en sentido físico y abstracto, no en el lingüístico; a) distinguido, elocuente por la forma.—*s.f.*: b) sustantivo; a) adjetivo calificativo.—*s.p.*: “la lengua elocuente”, “brillante por su dicción y corrección lingüística”.

Com.: En el Q. aparecen unidos y casi idénticos, cuando Moisés dice: “Mi hermano Aarón tiene una lengua más elocuente que yo” (28, 34).

185.—DE CORAZON PURIFICADO (muṭahhar al-ganân)

“su corazón no lleva más que el bien”

s.g.r.: b) corazón, carácter; ver (153); a) ver (12), (13).—*s.f.*: b) sustantivo; a) ver (13).—*s.p.*: “de entrañas purificadas”.

Com.: Se refiere a la purificación de su corazón por un ángel, cuando el Profeta era pequeño. Esta palabra para “corazón” no es coránica. Ver (12), (13).

186.—COMPASIVO (ra’ûf)

“por la palabra de Dios —ensalzado sea—: Es compasivo, misericordioso para con los creyentes”

s.g.r.: muy dulce, compasivo, benévolo, clemente, muy bueno.—*s.f.*: adjetivo calificativo o epíteto.—*s.p.*: “compasivo”, “benévolo”.

Com.: Está tomado, como dice el comentarista, de Q. 9, 129/128. El epíteto aparece 11 veces en el Corán, de las cuales 10 acompañado de “misericordioso”. Se refiere siempre a Dios, menos en este único texto.

187.—MISERICORDIOSO (raḥīm)

“por la palabra de Dios —ensalzado sea—: Es compasivo, misericordioso para con los creyentes”

s.g.r.: ver (18), (84), (120), (152).—*s.f.*: epíteto calificativo.—*s.p.*: “misericordioso”, “de corazón compasivo”.

Com.: Epíteto aplicado a Dios, se encuentra 95 veces en el Q. Ver 9, 129/128.

188.—OIDO DEL BIEN (uḍun hayr)

“que está a la escucha del bien y alejado de andar escuchando comadreos”

s.g.r.: a) oído; b) el bien, lo mejor, lo bueno. Ver (102), (156).—*s.f.*: a) sustantivo; b) sustantivo o superlativo adverbial.—*s.p.*: “oído del bien” “que está a la escucha de lo bueno”.

Com.: Es expresión coránica, aplicada al Profeta en respuesta a calumniadores (9,6).

189.—DE ISLAM PERFECTO (ṣaḥīḥ al-islâm)

“su islamismo o sumisión es totalmente perfecto”

s.g.r.: a) islam, sumisión, entrega a Dios; b) ver (157).—*s.f.*: a) forma nominal de verbo causativo o de acción; b) adjetivo calificativo.—*s.p.*: “de una entrega perfecta a Dios”, “perfecto en profesar el Islam”, “perfecto”.

Com.: “Islam” aparece ocho veces en el Q., pero no “perfecto”. Ver Q. 6, 125; 39, 23/22.

190.—SEÑOR DE LAS DOS EXISTENCIAS (sayyid al-kawnayn)

"el mejor de los de la tierra y del cielo"

s.g.r.: a) ver (15), (117); b) ser, estar, existir.—*s.f.*: a) ver (15); b) sustantivo verbal, en dual.—*s.p.*: "señor de las dos clases de existencia".

Com.: No es título coránico, pero Dios es "Señor de los mundos" (1, 1/2).

191.—FUENTE DE PROSPERIDAD ('ayn al-na'im)

"él es la prosperidad espiritual y a quien obedece santamente el que le ama"

s.g.r.: a) fuente, ojo, origen, centro. Ver (192); b) ver (89).—*s.f.*: a) sustantivo; b) sustantivo de calidad.—*s.p.*: "fuente de gracia", "fuente de bienes", "fuente de placer y abundancia".

Com.: La expresión no es coránica, aunque sí sus dos elementos, en el paraíso.

192.—FUENTE DE PREEMINENCIA ('ayn al-gurr)

"la élite de los más nobles señores"

s.g.r.: a) ver (191); b) brillo, primacía. Raíz común a (119), pero sentido diferente.—*s.f.*: sustantivos.—*s.p.*: "lo más preeminente", "la nobleza por excelencia", "modelo de toda primacía".

Com.: No es expresión coránica.

193.—FELICIDAD DE DIOS (sa'd Allâh)

"él es la felicidad completa que viene de Dios para sus siervos"

s.g.r.: a) felicidad, dicha, éxito, beatitud, fortuna; b) Dios. Ver (28 y otros).—*s.f.*: sustantivos.—*s.p.*: "felicidad divina".

Com.: No es expresión coránica.

194.—FELICIDAD DE LA CREACION (sa'd al-hulq)

"él es la felicidad completa que viene de Dios para sus siervos"

s.g.r.: a) ver (193); b) crear, creación, forma de ser.—*s.f.*: sustantivos verbales.—*s.p.*: "felicidad de la creación" o "felicidad de carácter", según vocalización.

Com.: No es expresión coránica.

195.—PREDICADOR DE LAS NACIONES (haṭīb al-umam)

"tendrá la palabra y el discurso para todos los pueblos, el día de la resurrección"

s.g.r.: a) predicar, exhortar, arengar; b) pueblos, naciones. Ver (101), (118).—*s.f.*: a) sustantivo calificativo o profesional; b) plural de sustantivo.—*s.p.*: "el que predica o exhorta a todas las gentes o naciones"

Com.: Aunque la expresión como tal no es coránica, Mahoma figura entre los enviados de Dios "a las naciones", especialmente en el Juicio Final.

196.—BANDERA DEL BUEN CAMINO ('alam al-hudâ)

"señal hacia la verdad"

s.g.r.: a) ver (43), (154), (155), (181); b) ver (55), (56), (90), (144), (145).—*s.f.*: a) sustantivo; b) sustantivo abstracto.—*s.p.*: "bandera para los que quieren ir por el buen camino".

Com.: Expresión no coránica, pero inspirada en Q. 16, 16, que se aplica a los astros.

197.—DESCUBRIDOR DE LAS PENAS (kāšif al-kurab)

“Dios alegra con él las tristezas de los corazones”

s.g.r.: a) descubrir, poner al desnudo; b) apretura, desgracia, pesar, preocupación.—*s.f.*: a) participio activo; b) plural de sustantivo.—*s.p.*: “que conoce y busca las penas para consolarlas”.

Com.: No es expresión coránica. En el Q. no hay más descubridor de los corazones que Dios; de ahí la interpretación del comentarista.

198.—PROMOTOR DE PUESTOS ALTOS (râfi' al-rutab)

“el que se agarra a su ley y a su mensaje es feliz y se promueve en este mundo y en el otro”

s.g.r.: a) ver (173); b) ordenar, estar en orden, estar firme en su puesto.—*s.f.*: a) participio activo; b) plural de sustantivo.—*s.p.*: “que eleva a la gente a puestos altos”.

Com.: La expresión no es coránica, pero sí la idea, aunque sea atributo divino.

199.—GLORIA DE LOS ARABES ('izz al-'arab)

“se glorían los árabes de él, después de haberle despreciado y haber tenido en poco su importancia”

s.g.r.: a) ver (79), (147), (163); b) árabe.—*s.f.*: a) ver (79); b) sustantivo colectivo.—*s.p.*: “gloria y honor de los árabes”.

Com.: En el Q. no aparecen estos dos términos unidos. Las referencias a lo árabe en el Corán (22 veces) se refieren sobre todo a la lengua coránica (“el árabe”) y al grupo étnico (“los árabes”).

200.—EL DEL CONSUELO (ṣâhib al-farag)

“trae en sus manos —con el poder y la fuerza de Dios— el consuelo para las penas y cuidados”

s.g.r.: a) ver (160); b) liberado de cuidados, consolado tras las penas.—*s.f.*: a) ver (160); b) sustantivo.—*s.p.*: “el que trae el consuelo tras las penas”.

Com.: No es expresión coránica.

MÍKEL DE EPALZA

Universidad Comillas
MADRID